

FILMS SELEKTOS

Filmoteca
de Catalunya



CAROL HUGHES

Nueva artista de gran simpatía y auténtica juventud que actúa en producciones Warner Bros-First National.

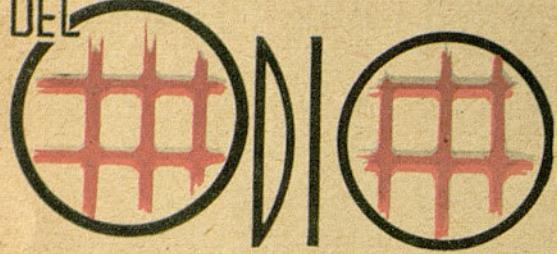
30
años

Año VII N.º 296
20 de junio de 1936

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO
y el pliego de novela

PRISIONERO

DEL

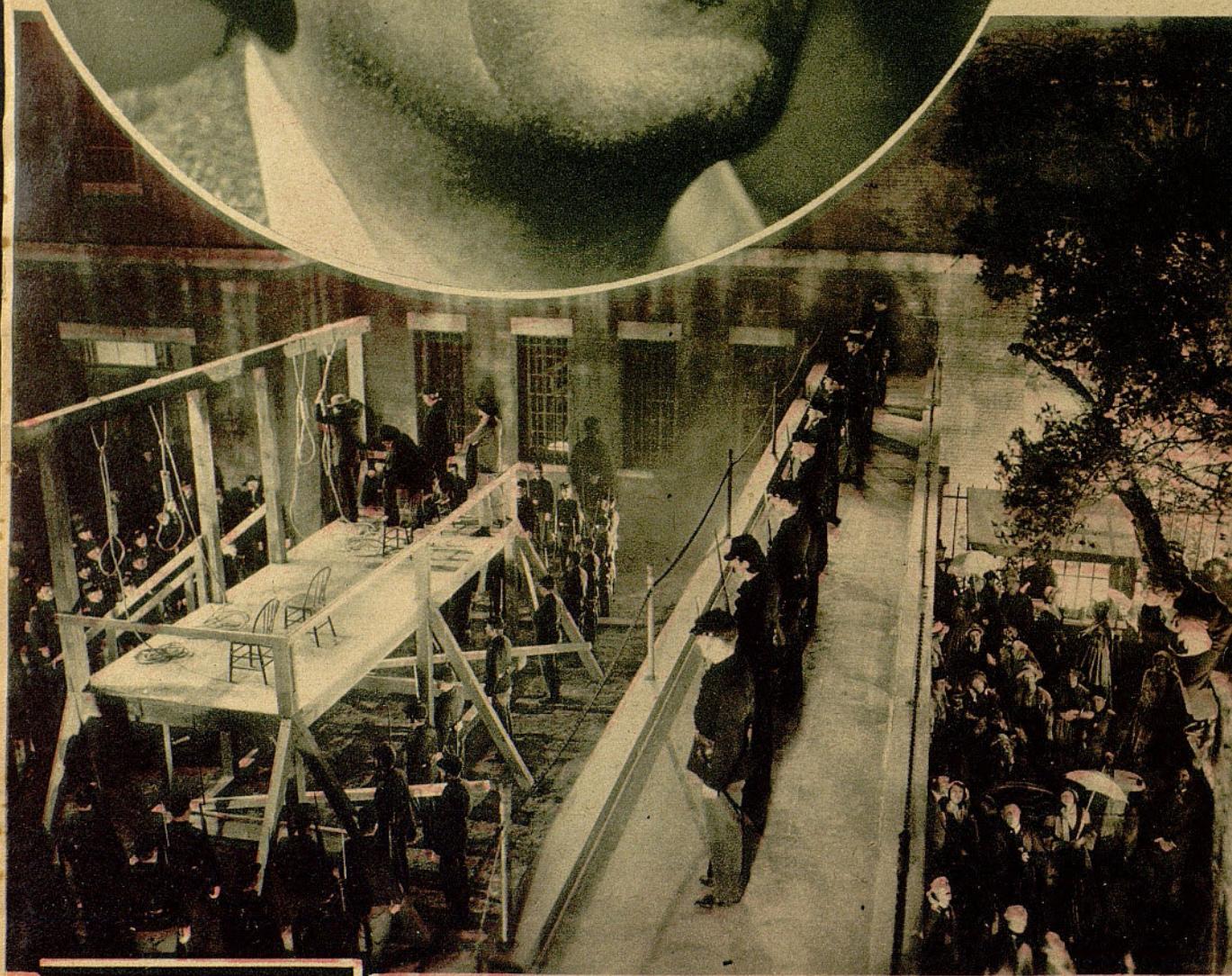


El Dr. Mudd (Warner Baxter) ante sus jueces.



La «Chan Gang» hace su entrada en el presidio de la Isla de los Tíbunes. En primer término, Harry Co

PRODUCCIÓN 20th CENTURY-FOX



Una de las históricas escenas reconstruidas para esta película.



Warner Baxter en su interpretación del papel de protagonista.

PANTALLA RETROSPECTIVA

LA CINEMATOGRAFIA
HACE DIECISIETE AÑOS

RECORDAR aquellos tiempos heroicos en que la cinematografía italiana y americana luchaban a brazo partido por conservar la supremacía, por imponerse en el mercado mundial con sus trágicos melodramas la primera, y sus interminables films de series espeluznantes la segunda, es algo curioso que no dudamos sea acogido con simpatía por nuestro público. El año 1919 era la época en que Francesca Bertini hacía llorar a los más duros de corazón con sus genialidades tragicómicas en «Los siete pecados capitales». La gran trágica italiana, en el apogeo de la popularidad, era la más admirada de las estrellas, y aunque la Menicheli, Borelli, Hesperia y otras actrices compartían con ella el aplauso de la afición, Francesca destacaba con destellos propios en la que ya comenzaba a ser decadente película italiana.

En cambio, América, desbordadora y prepotente, invadía todos los mercados con sus películas de episodios. El Conde Hugo, Vivian Reed, Eddie Polo, Perla Blanca, Margarita Clark, Mabel Norman y tantas otras que ya iremos citando, habían logrado destacar y fijarse en la memoria de la afición, que aplaudía con locos entusiasmos las heroicidades de los favoritos y comentaban con verdadero entusiasmo los puñetazos abatidores de Eddie Polo o el valor y la astucia del Conde Hugo, así como la ingenuidad y belleza de Mabel Norman o Vivian Reed. La tragicomedia a estilo europeo declinaba. Era más ingenuo y entretenido ver cómo un hombre luchaba a brazo partido con dos docenas de facinerosos armados de sendos rifles, venciendo y rescatando a la desgraciada doncella que había sido martirizada con los más atroces suplicios.

De todas formas no había sido descartada la película italiana en 1919. El público selecto se inclinaba por las espirituales tragicomedias en que Gustavo Serena y la Bertini accionaban de las más patéticas formas y fué un gran acontecimiento para la afición el anuncio de la llegada de la famosa pareja a España.

Efectivamente, Francesca Bertini y Gustavo Serena desembarcaban en Barcelona para ir a Madrid a filmar los exteriores de la obra de los hermanos Quintero «Gente alegre».

Los medios en que se cifraba la publicidad hace diecisiete años eran parejos a los que usan las casas en la actualidad, ahora que mucho menos intensos. Se co-

mentaban los hechos más insignificantes de la vida particular de las estrellas, se hablaba ya de sus divorcios y casamientos, como nos lo demuestra el hecho de tener ante nuestra vista la noticia de la boda de Margarita Clark, estrella de la entonces Famous Players Lasky con el teniente de ingenieros del ejército americano, H. P. Williams.

No eran ni el público ni los locales tan abundantes como ahora. Los que nacieron en el siglo pasado encontraban al cinematógrafo trivial e insulto, y aunque no les faltaba razón, ya que si en la actualidad nos fuese dado ver los films que en tales épocas constituyeron éxitos ruidosos nos moriríamos de risa, no era su lógica lo suficiente categórica para impedir que sus retoños fuesen a los salones en que se proyectaban dichas películas y se dijiesen de lo lindo.

El cine Cataluña era el preferido de la afición.

En él se proyectaban los grandes films como «El ojo submarino», de los hermanos Williamson, que constituyó uno de los grandes éxitos de la temporada 1918-19.

«El blanco trágico», interpretado por Eddie Polo y Vivian Reed, fué el entusiasmo de la gente menuda y en él destacó una vez más la varonil figura del vaquero americano que tantos enemigos logró derribar con sus puños de hierro.

Otro de los grandes éxitos fué «La pasajera», cuya protagonista era la admirable Pina Menicheli, y con dicha película logró tal realce que comenzó la afición a ponerla en parangón con la Bertini, que en la misma fecha interpretaba el capítulo «Ira», de la serie de «Los siete pecados capitales».

No obstante, «Vindictor» era la preferida del público. Chicos y grandes comen-

AÑO VII - NÚM. 296
20 de junio de 1936

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCION Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACION: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. —Barcelona.

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; Málaga: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sítios, 11; MÉJICO: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses 3,75	Tres meses 4,75
Seis meses 7,50	Seis meses 9,50
Un año 15,—	Un año 19,—

NUMERO SUELTO: 30 CENTIMOS
SE PUBLICA LOS SABADOS

taban los curiosos y fantásticos episodios llenos de interesantes aventuras.

La producción nacional también se nombraba. Ernesto Vilches, hace diecisiete años, ya sentía predilección hacia la escena muda y fué elegido para protagonista de «El golfo», una de las tantísimas películas españolas que nuestra fantasía habría deseado realizar, pero que no pasó de fantasía.

En Francia, Max Linder y Salustiano discutían con Charlot y Fatty el supremo estrellato bufo. Gran actor demostró ser Max Linder, pero la categoría de Charlie Chaplin hallábase ya definida y sus películas de dos rollos eran el mejor pasatiempo para los amantes de las carcajadas. El gordo Faity, cuya humanidad por sí sola ya causaba risa, hallábase en todo su apogeo muy lejos de suponer la trágica desgracia que se le avecinaba.

La afición al cinematógrafo comenzaba en 1918-19 a extenderse rápidamente. La temporada prometía; los cinematógrafos principiaban a verse llenos, y es que, por fin, la juventud empezó a soñar con los protagonistas de las películas y a leer con verdadera delectación lo poco que por aquel tiempo se sabía de ellos.

Alberto MONTENEGRO

Films
Selectos

Sale los
sábados

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 - Semestre, 7'50 - Año 15

AMÉRICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 - Semestre, 8'50 - Año, 18

Nombre

Calle

Población

Prov.....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre — semestre — año. (Tácheselo lo que no interese.) A partir del día 1.º El importe se lo remito por giro postal número impuesto en o en sellos de correo. (Tácheselo lo que no interese.)

(Firma del suscriptor) de de 1936.
(Fecha)

DEMANDAS

2227. — Un marinero se dirige por primera vez a las simpáticas lectoras de esta sin igual revista para rogarles le envíen una foto de nuestra simpática paisana Rosita Diaz, cambiándola por la que deseen, y la letra de la canción que canta Imperio Argentina en *La hermana San Sulpicio*, que empieza «Viva Sevilla...».

Al mismo tiempo desearía sostener correspondencia con señoritas aficionadas al cine.

Señas: José Gascó, Estación de Submarinos, Cartagena (Murcia).

2228. — J. M. desearía de los amables lectores de esta revista, la canción, en español, *Hotel de la Luna de Miel*, de la película *Desfile de candilejas*, y al mismo tiempo desearía cambiar correspondencia con lectores de quince a veinte años.

Escribir a José Mendoza, Hotel Atlántic, Ciudad Jardín, Las Palmas.

2229. — A. Muñoz dice: Dirigiéndome por vez primera a los lectores y lectoras de esta revista, les saludo cordialmente y pregunto si hay una amable lectora que me pudiera facilitar la canción que canta Rosita Diaz Gimeno en la película *El hombre que se rela del amor* y, además, la que canta Antonita Colomé en la misma película.

También deseo cambiar correspondencia con alguna lectora de esta revista.

Mis señas son: Antonia Muñoz Sánchez, Barroso, 38, La Línea (Cádiz).

2230. — *Marinero José del Valle* solicita de las simpáticas lectoras de esta popular revista la letra del tango *La comparsa* y la letra, en francés, de la opereta *Todo por el amor*.

¿Habrá entre las lectoras de esta amena revista alguna que se ofrezca a ayudarme en la un poco difícil tarea de organizar un archivo cinematográfico y deportista?

Señas: José del Valle, Base Aeronaval de San Javier, Murcia.

2231. — I. E/e-Tres contestarán a las simpáticas lectoras de esta amena revista si se dignan escribirles solicitando de todo cuanto pueda relacionarse con el séptimo arte. También desean que les manden una foto de Ruby Keeler y Sylvia Sidney, abonando lo que sea. Las prefieren valencianitas y que sean aficionadas a los tangos.

Escribir a Alberto Wurver, Ernesto Masaguer y Tony Morray, Café Martínez, San Bartolomé, Inca, Mallorca (Baleares).

2232. — A. G. saluda a los lectores de esta revista y pregunta:

¿Habrá algún amable lector o lectora que tenga la dirección de la casa productora de películas The Famous Eastover Films Corporation y desee enviar dicha dirección a mis señas?

Desearía cruzar correspondencia con alguna simpática lectora de diecisiete a veintiún años.

Senas: Afranio González Calero, León y Castillo, 18, Puerto de la Luz, Las Palmas (Gran Canaria).

2233. — B. R. desea de los amables lectores de esta revista la biografía y dirección de Rosita Moreno y las canciones de la película de José Mojica *Las fronteras del amor*.

También desearía cambiar correspondencia con jóvenes lectoras aficionadas al cine, de diecisiete a veintiún años.

Dirección: Berlin Rodriguez, Hotel el Rayo, General Vives, 73, Puerto de la Luz, Las Palmas.

2234. — *El príncipe de la danza* dice: Al dirigirme nuevamente a los amables lectores y lectoras de esta simpática revista, quedaría agradecido a quien conteste a lo siguiente:

Desearía, para completar mi archivo de fotos-vistas de España, me mandasen una postal de Málaga, Ibiza, León, Santa Cruz de Tenerife, Tetuán y Madrid.

También desearía me facilitasen la letra del tango *Bandoneón arrabalero*.

Asimismo deseo sostener correspondencia con señorita aficionada a la poesía y baile.

Mis señas son: Rubén Benavente, General Riquelme, 4, Ribarroja (Valencia).

2235. — M. C. Fernández quedará agradecida al amable lector que le facilite la dirección de Marino Barreto y José Mojica.

2236. — *Un buen ingeniero* desea que algún amable lector o lectora le remita una postal de Zafra (Badajoz).

También desearía saber la letra de la canción de la zarzuela *La Virgen morena*, que si mal no recuerdo dice así: «Yo cantaré, que mi vida es cantar...».

Y, por último, desearía sostener correspondencia con señorita aficionada al deporte y poesía.

Sus señas son: José Gimeno Fortea, General Riquelme, 119, Ribarroja (Valencia).

2237. — José M. Marco dice: Me dirijo por primera vez a esta simpática revista cinematográfica y a sus

Ya se ha puesto a la venta

PROYECTOR

lectores, por si alguno de ustedes puede ofrecerme los datos de archivo de Rosita Moreno, Jean Harlow y Shirley Temple.

Desearía entablar correspondencia con alguna cinefila de quince a diecisiete años, que sea moderna y le gusten un poco los deportes.

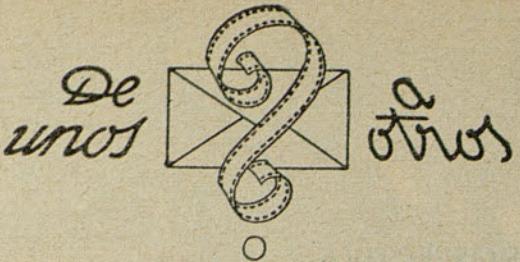
Diríjanse a José M. Marco, Borrell, 175, 1.º, 3.º, Barcelona.

2238. — *Un cordobesito*, admirador de *Imperio Argentina*, se dirige por primera vez a esta preciosa revista, por si hay algún amable lector o simpática lectora que le facilite la canción cubana llamada *Carioca* y una foto de Lupe Vélez y otra de Rosita Moreno, que le faltan para su archivo, a cambio de la de Charles Farrell y otra de Nils Asther; al mismo tiempo desearía tener correspondencia con alguna simpática lectora aficionada al séptimo arte.

Su dirección: Miguel Murez Gálvez, fábrica San Lorenzo, S. A., La Rambla (Córdoba).

2239. — *Una trigueña* dice: Al dirigirme por vez primera a los lectores de esta simpática revista, los saludo y les pido el siguiente favor: ¿Podrían proporcionarme la fotografía de Martha Eggerth, así como su biografía?

También quisiera sostener correspondencia con lector o lectora aficionado al séptimo arte y a la música. Dirección: A. F. M., Ramón y Cajal, 68, Riotinto (Huelva).



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

CONTESTACIONES

Las tres primeras son de *Don Juan Diplomático*:

2229. — Para *Rosemary* (demanda 1441): John Mac Brown nació el 1.º de septiembre de 1904, en Dothan (Alabama). Es campeón de fútbol. El comienzo de su carrera fué en las películas infantiles y de deportes; se popularizó bien pronto y su fama lo elevó a primer actor.

Ha hecho *La gloria del colegio*, *Con el amor no se juega*, *Una mujer de negocios*, *Pasatiempos peligrosos*, *La mujer divina*, *Coqueta*, *Ladrones honrados*, *La chica de la suerte*, *Tentación*, *Música y amor*, etc., etc. *Canaria Horn* nació en 1908, en Frankfort (Alemania), casada con Frack Goerth. Sus primeros pasos en el cine los dió en Alemania; después fué contratada en América y allí terminó de elevarse hasta alcanzar el estrellato. Con el sonoro no parece haber sido muy favorecida y actualmente creo que no trabaja.

Ha hecho *Fausto*, *La cigarrilla y la hormiga*, *Una calle de Argelia*, *El rey de la montaña*, *Amor eterno*, *El pájaro encontrado*, *Tempestad*, etc., etc.

2230. — Para *Boabdil* (demanda 1445): Simpático *Boabdil*, si viera usted con qué gusto le contestaría a

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas», ni «Centros de Colocaciones de aspirantes a artistas cinematográficos

su demanda completa, pero... me limito a hacerlo parcialmente, con la seguridad de que otros amables lectores puedan ayudarme y así verá sus deseos cumplidos.

Los directores de algunos films: *Los tres mosqueteros* y *La máscara de hierro*, Fred Niblo; *Amor eterno*, Ernst Lubitsch; *La mujer disputada*, Sam Taylor; *La campana de alarma*, Lloyd Bacon; *La oculista providencia*, John G. Adolfi; *El gaucho* y *El ladrón de Bagdad*, Lewis Milestone; *En la corriente*, Monta Bell, y *El puerto infernal*, S. W. Dickey.

2231. — *Ideal* contesta a *Marilza de los ojos garzos*: En el número 199 de esta revista, *Risky Korsakoff* le dió algunos datos de la vida de G. A. Bécquer, el poeta sevillano de nacimiento, pero de temperamento nórdico. Datos ciertos todos menos uno, equivocación involuntaria: Bécquer no nació hacia el año 1884, sino en 1836. En aquella fecha ya no existía el sentidísimo autor de las *Itimas*, pues murió en 1870, a los treinta y cuatro años de edad.

Y nada más, que sólo quise advertir ese error.

Quedo, pues, a sus órdenes. Bécquer hubiera dedicado una «rima» a sus ojos garzos.

♦ ♦ ♦ Dos contestaciones de *Black and Blond*:

2232. — Para *Mariño infiel* (demanda 1461): Los reportos que pide son los siguientes: *Milagro*, según la obra de Gina Hinks, *Ana y Elisabeth*. Presentada por Exclusivas Huet. Dirigida por Frank Wysbar. Intérpretes: Herta Thiele, Dorothea Wieck y Matias Wiesman.

El soltero inocente (*A bedtime story*). Paramount. Basada en la obra *She laughs last* (*Ella ríe la última*). Dirigida por Norman Taurog. Intérpretes: Maurice Chevalier, el niño prodigo Baby Leroy, Helen Twelvetrees, Gertrude Michael, Adrienne Ames, Betty Loraine, Leah Ray, Edward Everett Horton, Earle Foxe, Paul Panzer y Ernest Wood.

Cabalgata (*Cavalcade*). Fox. Según la obra de Noël Coward. Director, Frank Lloyd. Director musical, Louis de Francesco. Reparto: Jane Marryot, Diana Wynyard; Robert Marryot, Clive Brook; Alfred Bridges, Herbert Mundin; Ellen Bridges, Una O'Connor; Fanny Bridges, Ursula Jeans; Joe Marryot, Frank Lawton; Edward Marryot, John Waburton; Margaret Harris, Irene Browne; Edith Harris, Margaret Lindsay; Anne Grainger, Merle Tottenham; Cook, Beryl Mercer; mistress Snapper, Tempe Pigott; George Grainger, Billy Bevan.

Niños: Edward Marryot, Dick Henderson Jr.; Joe Marryot, Douglas Scott; Edith Harris, Schella Mac Gills; Fanny Bridges, Bonita Granville.

La brigada móvil de Scotland-Yard, basada en la famosa obra *The flying squad*, de Edgar Wallace. Reparto: Inspector Bradley, Harry Wilcoxon; March, McGuill, Harold Huth; Ana Perryman, Carol Goodner.

Las dos huérfanitas, producción Pathé Natán. Dirección artística de Aguettand. Director, Maurice Tourneur. Basada en la célebre obra de Ennery. Intérpretes: Rosine Dericé, René Saint-Cyr, Emmy Lynn, Pierre Magnier Francy, Gabriel Gabrio y Ivette Gilbert.

La conquista del Monte Karel, película fonografiada y dirigida por F. B. Smythe. Acompañamiento musical de Becket Williams. La expedición se componía por el comandante de aviación E. B. Beauman, capitán E. St. J. Birnie, doctor C. R. Greene, mister R. L. Holdsworth, mister E. E. Shipton y mister F. S. Smythe. Producción Atlantic Films.

El amor y la suerte, distribuida por Almira. Film

cómico de Max Dearly. Doblado en español en los estudios Ruta. Dirección de Amichatis. Voz de Rafael Arcos, Joaquín Montero y J. Espín. No sabemos los artistas que intervienen en el film.

Yo quiero a mi niña (Atlantic Films). Farsa cómica interpretada por Bobby Howes y Jean Harlow.

El país del scalp (de procedencia francesa y distribuida por S. A. G. E.). Relato gráfico de la interesantísima expedición del marqués de Waurin al país del scalp. Sólo tenemos referencia de que es un film documental interesantísimo, acompañado de una adecuada partitura musical.

¿Complacido? No del todo, ¿verdad? *Mariño infiel* A su disposición nuestros escasos conocimientos cinematográficos, pregunte cuánto desee que *Black and Blond* muy gustosos lo complacerán siempre que lo que pregunta esté al alcance nuestro.

2233. — Para *Camedrio* (demanda 1463): La biografía de Jean Harlow es como sigue: Nació en Kansas City (Kansas), el día 3 de marzo de 1911. Hija de Harlean Carpenter, famoso médico, y de miss Harlow, la única hija de un próspero agente de la propiedad. Al nacer, no sabían qué nombre ponerle, pero al fin decidieron por el de Harlan Harlow, por parecerse femeño. Vivió en compañía de sus padres y abuelos hasta los siete años, que debido a la separación procedida de divorcio de sus padres, tuvieron que ir a vivir a California, ella y su madre, donde al poco tiempo contrajo nuevas nupcias con Marino Bello, yéndose a vivir a un suburbio de Chicago, llamado Highland Park.

Así pasó el tiempo hasta llegar a los diez y siete años en que Jean contrajo matrimonio con Charles McGrawell, de quien se divorció poco tiempo después. Debutó en el cine por el año 1930, en la película *Angels de infierno*, y fué tal el éxito que obtuvo la citada película que la Metro decidió filmar *La pelirroja*, dándole el principal rol a Jean en el que se superó como actriz y «vamp» de maléfica belleza.

En 1932 se casó con Paul Bern, el famoso director de la Metro, quien se suicidó dos meses después. Han sido muchas las suposiciones y habladurías un tanto hipotéticas que han precedido a la muerte de Paul, sin que hasta la fecha se haya corrido el velo del misterio, habiendo vuelto a contraer matrimonio en septiembre de 1933 con el conocido cameraman Hal Rosson, y divorciados en junio de 1934.

Su cabellera es castaña, pero la lleva tintada rubio platino, y sus ojos son azules.

Ha interpretado *Los seis misteriosos*, con Wallace Beery; *Jaula dorada*, *Tú eres mío* y *Tierra de pasión*, con Clark Gable; *Dinner at eighth* (*Cena a las ocho*), con Marie Dressler, Lionel Barrymore y Madge Evans; *Black orange blossom*, *Bomshell* (*Polvorilla*), con Lee Tracy y Una Merkel; *China seas*, *Cien por cien pura*, con Lionel Barrymore, Lewis Stone y Patsy Kelly.

La de Claudette Colbert (verdadero nombre Claudette Chauchon) es como sigue: Nació en París, en el año 1911, trasladándose con su familia a Nueva York por el año 1913, y allí cursó sus estudios tanto elementales como superiores. Por el año 1924 hizo su debut teatral en el que no logró destacar hasta que se le dió un papel secundario en una obra de la conocida autora dramática Anne Morrison. Fué tan acertada su actuación, que al fin decidieron darle papeles más importantes, llegando al poco tiempo a ser una atracción de taquilla, lo cual decidió a que los directivos de la Paramount la contratasen para filmar varias películas, en las que no logró el éxito esperado, y decidió volver a las tablas.

Vino el sonoro, que tantos artistas ha sacado a la luz y que durante el cine silente no lograron destacar gran cosa; entonces llegó la oportunidad a Claudette, de ir a la Paramount, de filmar *El gran charco*, pues fué elegida por su compatriota Chevalier como compañera en el citado film.

Ha filmado a continuación *Lady Lies* (versión inglesa de *Doña Mentríl*), con Walter Huston; *Amor audaz* (versión francesa), *El teniente seductor*, con Maurice Chevalier y Miriam Hopkins; *Her confesión*, *I cover the waterfront*, con Ben Lyon y Ernest Torrence; *Four frightened people* (*Cuatro personas asustadas*), con Herbert Marshall, Mary Boland y Leo Carrillo, dirigido por De Mille; *Three cornered moon*, con Richard Arlen y Mary Boland; *El signo de la cruz*, grandiosa y espectacular producción que tan grato recuerdo ha dejado en los innumerables espectadores que han asistido a los salones de proyección, dirigida por De Mille e interpretada por Elissa Landi, Fredric March y Charles Laughton; *Reina el amor*, con Fredric March, y actualmente *Cleopatra*, con Judith Allen y Warren William. Casada con Norman Foster, mide 5 pies y 5 pulgadas y pesa 100 libras. Es morena de pelo y ojos negros.

Wallace Beery nació en Kansas City, el 1.º de abril de 1886. Fué en un tiempo esposo de Gloria Swanson,

Ya se ha puesto a la venta

PROYECTOR

cuando ella era una actriz apenas conocida, pero una vez alcanzó el estrellato decidió divorciarse de Wallace.

Una vez libre él, contrajo matrimonio con Aretta Gillman, desconocida en el mundillo cinematográfico, y hasta hoy son uno de los matrimonios más felices de Cineilandia.

Son innumerables las películas interpretadas por este rudo a la par que sobrio actor, que a pesar de interpretar personajes rudos, los aúrea de ingenuidad y sencillez tal, que deja un dulce recuerdo en el alma del espectador...

¿Quién no recuerda a Wallace junto a Jackie Cooper en *The Champ* (*El campeón*). Película que si no hubiese sido por la feliz interpretación de estos grandes actores hubiese sido una película más, y así es una gran producción (a nuestro parecer la mejor de ambos artistas).

Ha filmado a continuación *Flesh* (*Carne*), con Karen Morley y Ricardo Cortez; *Tugboat Annie* (*Ana la del remolcador*), con la malograda y llorada Marie Dressler, fallecida en julio de 1934; *The Bowery*, con Jackie Cooper y George Raft; *Viva Villa!* (las hazañas del famoso revolucionario mexicano), con Fay Wray y George E. Stone; *Treasure Island*, con Jackie Cooper, y actualmente se encuentra filmando *West Point of the air*, para la Metro-Goldwyn-Mayer.

JAN KIEPURA VERSUS GLADYS SWARTHOUT



UIEN cree ya en las leyendas de las fuentes y los estanques, en las élogias de las malezas y los idílicos de los prados?... ¿Quién recuerda con deleite los cuentos exquisitos de Lorraine y la fábula hermosa de Narciso?

Y, sin embargo, en pleno siglo XX, en esta edad de mecánica y dura sinfonía de civilización a golpe de martillo, existen leyendas como las de Narciso, hijo de Céfiro y Liriope, tan bello, que las ninfas lo amaban con locura.

Narciso no prestaba atención al susurro embriagador de las hadas; Eco murió de pena porque el joven se negó a escuchar sus endechas amorosas. El sabio Tiresias predijo a los padres del joven que éste

viviría mientras no viera su rostro reproducido en la luna de un espejo... Cierta noche, empero, y a despecho de la vigilancia paterna, Narciso se asomó a la linda cristalina de una fuente y al contemplar su pálida belleza androgina, se enamoró de tal modo de su propia imagen, que murió de languidez y fué metamorfosado en flor.

Desde entonces los narcisos languidecen al margen de las aguas, contemplando eternamente su maravillosa belleza de aurora.

Dijimos que en nuestro siglo, inclemente y ferozmente práctico, existen también casos como el de Narciso; pero hemos de hacer una salvedad; el «caso» a que nos referimos no languidece víctima de su propia belleza, sino víctima de su maravillosa voz.

Se trata de Jan Kiepura, la última sensación cinematográfica de Norteamérica.

La mayoría de nuestros lectores han oido hablar de Jan Kiepura. Y dentro de poco se sentirán arrastrados por la exuberancia de la publicidad hacia el coliseo donde aparecerá el gran cantante polaco. De todos modos, nos creemos obligados a poner al lector en antecedentes del nuevo Narciso de la voz.

Para ello hagamos antes un poquito de historia retrospectiva, señalando a grandes rasgos los motivos por qué surgen en el cielo filmico de Cinelandia estas celebridades que se convierten en poco tiempo en figuras trascendentales.

Uno de los problemas más vitales de las compañías cinematográficas es poseer en



Bella y delicada, Gladys Swarthout no se ha dejado embragar tanto por la fama que haya perdido su sentido humanismo. Su éxito en «Esta noche es nuestra» le asegura el cariño de muchos admiradores. (Foto Paramount.)

ESCENA Y PANTALLA

Crónica de los Estados Unidos, especial para «Films Selectos»

por

MARY
M. SPAULDING

Desde el mismo instante que llegó a Hollywood, Jan Kiepura comenzó a cantar. El actor aparece con un grupo de bellas chicas que le rinden el homenaje de sus simpatías.

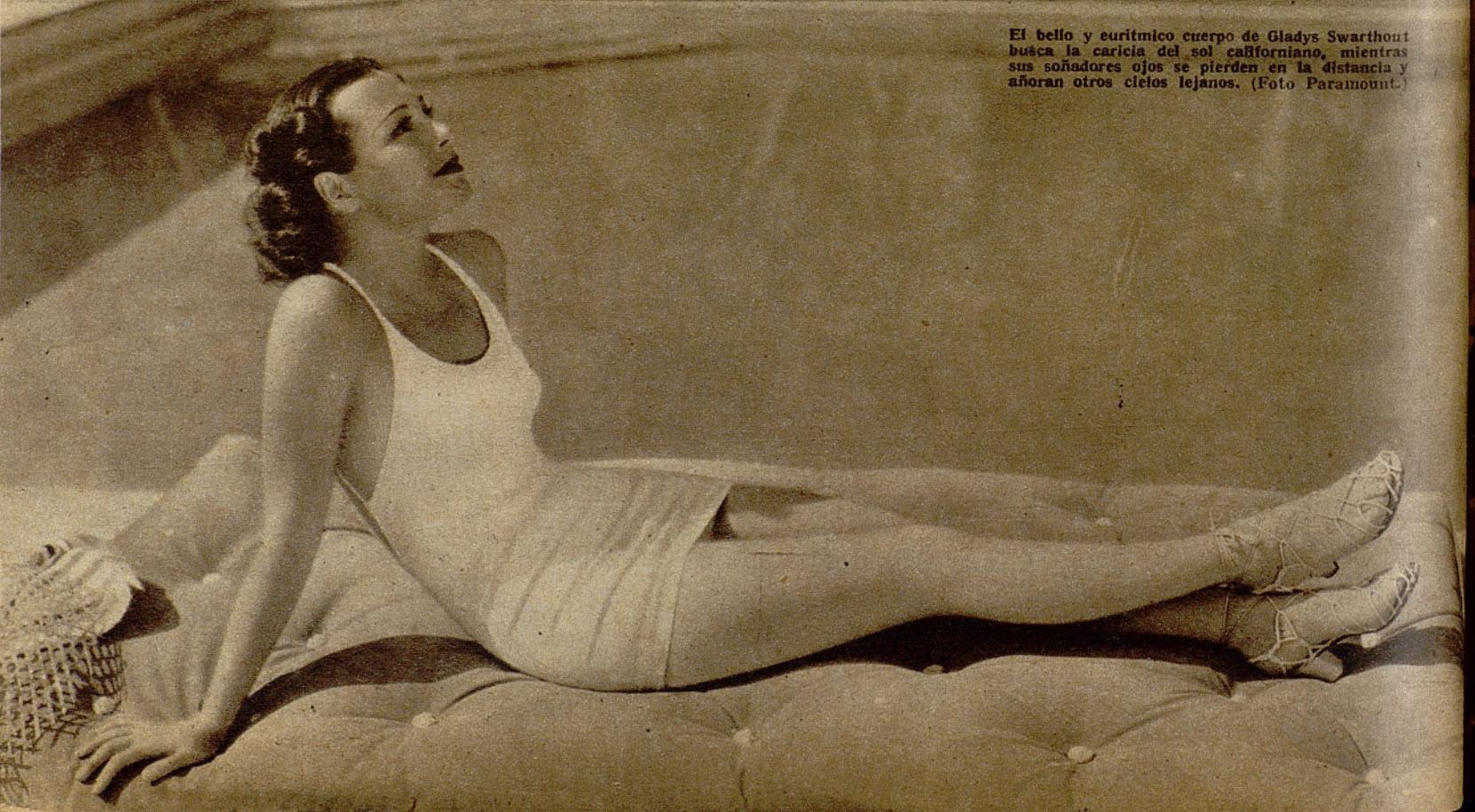
su elenco artístico uno o varios «nombres de taquilla». En otras palabras, seños que atraigan a la masa con la misma fuerza que atrae el pararrayos la descarga eléctrica.

Para fabricar uno de estos nombres, las compañías no reparan en gastos o sacrificios. Una vez dentro del alma popular, lo demás viene suavemente. ¿Quién se preocupa de averiguar qué clase de historia, qué director o qué escenarista prestan su concurso cuando se anuncia en el teatro el nombre de Clark Gable? ¿O el de Jean Harlow? ¿O el de Greta Garbo? Esos nombres son sinónimos de éxito y aunque la historia sea un desastre y la dirección pútrida, el tea-

Actualmente una de las reinas de la moda en Hollywood es la artista Gladys Swarthout. Su mayor atractivo estriba en su impecable sencillez y buen gusto. (Foto Paramount.)



El bello y eurítmico cuerpo de Gladys Swarthout busca la caricia del sol californiano, mientras sus soñadores ojos se pierden en la distancia y anoran otros cielos lejanos. (Foto Paramount.)





tro donde se exhibía la película hace dinero. La Metro-Goldwyn-Mayer cuenta en su elenco con nombres como los de Garbo, Gable, Shearer, Crawford, Harlow y Bee-ry. Todos «nombres de taquilla».

Samuel Goldwyn importó de Rusia a Anna Sten y gastó un millón de dólares en crearle una personalidad exótica. El gran productor fracasó y Anna Sten fué solamente un bello fuego de artificio.

La Paramount tenía a su Marlene Dietrich y Maurice Chevalier. Un día la casa Paramount notó, con cierta inquietud, que la fama de Chevalier decaía de manera alarmante. Caviló, y por fin importó del viejo continente a un galán joven que parecía surgido ex profeso para substituir al célebre «gamin» de París. Pero el tiempo pasó y Carl Brisson no hizo nada que justificara las esperanzas de la casa editora. Tal vez no ha tenido nunca una oportunidad, pero el caso es que ha vegetado y sigue vegetando en Hollywood con la paciencia de un repollo de col.

Entonces la Paramount trajo a Jan Kiepura, el más célebre cantante europeo del momento.

Kiepura, bueno es consignarlo, había alcanzado formidables triunfos en la Ópera Cívica de Chicago, en el año 1931, cuando hizo su debut en América y más tarde en dos películas europeas: «Todo por el

Jan Kiepura posee una voz excelente y lo prueba una vez más en el film «Esta noche es nuestra»; pero sería más agradable si no exagerara tanto el poder de sus cuerdas vocales.

Una escena de la película «Esta noche es nuestra», donde Gladys Swarthout da pruebas de su gran sensibilidad artística y Jan Kiepura de su poderosa voz... (tan poderosa que ahoga la voz dulcísima de su compañera).

amor» y «Esta noche o nunca», producciones que cayeron como bombas en la famosa Vía Blanca.

Siguiendo la pauta establecida en la industria cinematográfica, la propaganda que acompañó al joven cantante polaco fué sencillamente extraordinaria. Gracias a los trucos del cine, Jan Kiepura había adquirido, a los ojos de los espectadores, un tipo romántico y arrogante, capaz de conquistar a Hollywood y a los demás pueblos de la tierra, como antes los conquistara Valentino.

Asistimos a la recepción ofrecida en honor de Jan Kiepura... La impresión que nos dejara el joven tenor es una de las cosas inolvidables de nuestra carrera.

Ciertamente la pantalla nos había engañado ladinamente. Jan Kiepura es un individuo de estatura pequeña, de ojos casi imperceptibles y de cabeza que acusa una calvicie prematura.

Alguien nos dijo que a causa de esta malhadada calvicie, Kiepura había exigido que no se llevaran fotógrafos a la reunión, pues el «tupé» que usa cuando está frente a la cámara o en las tablas no lo llevó a la recepción. Claro, una se acostumbra a estas exigencias. (El día que entrevistamos al simpáticos Tullio Carminati tuvimos que excusar al actor por fotografiarse con el sombrero puesto, a

Kiepura, por otra parte, es un hombre formidable. Estamos acostumbrados a oír a los cantantes su eterna cantinela:

—Mientras no trabajo tengo que descansar mi garganta.—

El actor polaco jamás descansó. Día y noche era el ruiseñor de Hollywood. Mae West tuvo que quejarse al estudio de que Jan no la dejaba dormir durante su hora de descanso al mediodía, porque ambos camarinos estaban tan próximos que la voz de Kiepura traspasaba la pared divisoria.

Bing Crosby tuvo a visitar a Kiepura en cierta ocasión y olvidó de apagar su eterna pipa. El actor lo mandó echar irreverentemente del «set» añadiendo que cuando quisiera visitarlo nuevamente olvidara por completo su detestable vicio de fumar.

Cierto día Jan Kiepura se acercó a uno de los electricistas del estudio. Después de muchos viajes (pues el joven tenor polaco apenas conoce el idioma inglés), logró que el empleado lo acompañase al lavatorio. Colocó un vaso de cristal sobre el recipiente y comenzó a cantar; en menos de cinco segundos el vaso se rompió por la mitad. Kiepura sonrió satisfecho: acababa de probar la fuerza extraordinaria de sus cuerdas vocales.

Otra vez, alguien le dijo que Caruso fumaba, y Kiepura se encogió de hombros respondiendo soñolienta estas palabras:

—Eso era Caruso. Pero yo tengo una voz que cuidar.—

Otra de las deliciosas anécdotas respecto a este maravilloso personaje es la siguiente: cada día veía en el cuarto de proyección del estudio las escenas filmadas durante el día. Inmediatamente que terminaba una escena en la cual aparecía él mismo, Kiepura aplaudía con delirio. Cuando aparecía otro artista cerraba los ojos, echaba la cabeza hacia atrás y bostezaba con toda la fuerza de sus pulmones.

Sin embargo, la película que acaba de hacer Jan Kiepura para la Paramount ha tenido un éxito completo. Si a despecho de las características poco simpáticas del actor, la casa editora lo establece como un hombre de taquilla, tendremos oportunidad de escuchar su poderosa voz en muchas ocasiones. Como actor, Kiepura no está a la altura de su canto. Tiene la tendencia de querer usurpar cada momento de la filmación, y en su esfuerzo por lograr esta supremacía, olvida la calidad más esencial de un buen artista: la discreción.

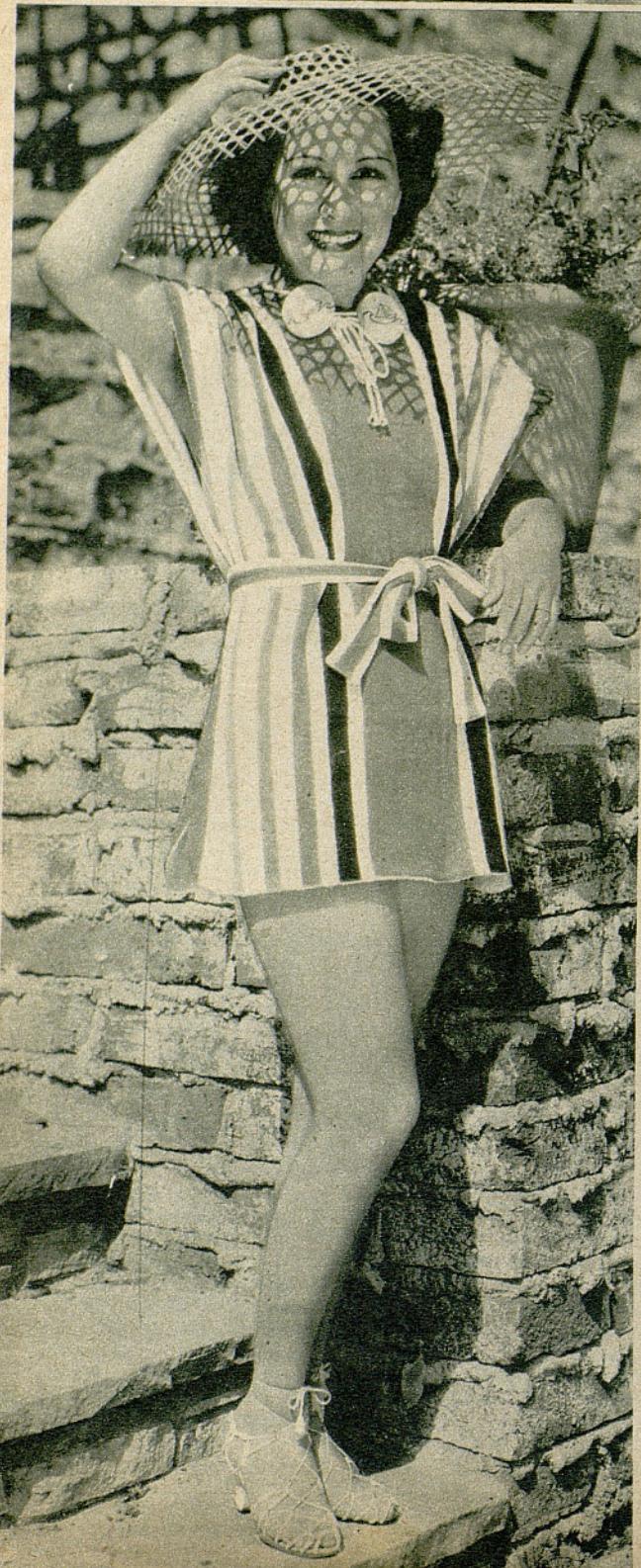
En cambio su dama joven, Gladys Swarthout, es la antítesis suya. A pesar de que Gladys posee tanta fama como Kiepura, su modestia y dulzura roban el cariño de los espectadores. Los más famosos críticos del canto le han rendido tributo, y aunque su fama ha pasado las fronteras, Gladys jamás se ha dejado llevar por la máxima de que todo buen artista ha de ser temperamental. Más aún, Gladys Swarthout asegura que los artistas temperamentales tratan de substituir, con su «temperamento», la falta de talento artístico.

No hay nada que recuerde a la gran diva en la apariencia sencilla de esta muchacha de extrema juventud, que proclama orgulloso su amor por la vida doméstica y su respeto reverente por Frank Chapman, su dueño y señor.

Mientras la mayoría de las artistas de cine desdenan la compañía de sus maridos, por la falsa creencia de que esto les roba «clamour» ante los ojos del público, Gladys está constantemente acompañada por Frank. Gladys cree que su público está interesado exclusivamente en su arte y no permite historias escandalosas para hacer que su nombre aparezca asiduamente en las páginas de los rotativos.

Siendo una de las mujeres mejor vestidas de Cinelandia, es la más sencilla de todas. Sus atavíos jamás llaman la atención.

Su carrera ha sido una serie de luchas y verdadera abnegación. Hizo su debut a los trece años en un teatro provincial de su pequeña ciudad natal. Las compañeras de clase, quizás levemente envidiosas de la suerte de la joven, esperaban que ésta fracasara, pues no había tenido grandes oportunidades de estudiar, por lo limitado de la fortuna paterna. Y fué en



A pesar de la sonrisa de Jan Kiepura y de su gesto apasionado, es público y notorio su feudo con Gladys Swarthout, mientras filmaban juntos «Esta noche es nuestra», para la casa Paramount.

causa de no haber llevado tampoco su famoso «tupé» escénico.)

Jan Kiepura, lo dijimos al comienzo de esta crónica, está enamorado de su voz. Siendo el mejor regalo que le ha hecho la naturaleza, un regalo regio y muy bien explotado por él, inmediatamente se dispuso a dejarnos gozar del privilegio de oírle cantar.

Pero mientras se llevaban a cabo las preparaciones del caso, uno de nuestros compañeros de miseria tuvo la ingrata idea de encender un cigarrillo. No bien la espiral de humo hubo salido de labios de nuestro congénere, Kiepura dió un salto y se plantó deante de aquél, diciéndole, con bastante energía, que apagara inmediatamente el cigarrillo, pues su garganta no admitía aquella intrusión.

El rostro del actor había enrojecido de inoignación. ¡Fumar un cigarro en su presencia es un insulto que el gran cantante no tolera! Sin embargo, ni siquiera nuestro compañero, que se quedó bastante amoscado por el incidente, pudo negar que la voz de Kiepura era maravillosa. Las ventanas vibraron y la habitación tembló bajo la salva de aplausos que siguieron a los diversos números cantados por el polaco.

Le auguramos una carrera brillante en Hollywood. Pero ninguno de los presentes olvidó jamás el arrebato temperamental del tenor.

La Paramount, empero, sabía que acababa de importar a uno de los artistas más temperamentales y difíciles en la historia del teatro. Ni Maurice Chevalier, ni la Negri, ni Mae Murray, ni Greta Garbo habían jamás representado tan vigorosamente el tipo legendario del artista insubordinado que representaba Jan Kiepura.

Pocas semanas después de llegar a Hollywood su fama quedaba establecida a este respecto.

Su contrato con la casa Paramount es un monumento que pasará a la historia: no solamente tenía el poder de escoger su libreto, sino que podía controlar prácticamente cada aspecto de la filmación. La suma estipulada para hacer la película «Esta noche es nuestra» era de ciento veinticinco mil dólares, siempre que el rodaje de la misma terminara en el mes de diciembre, esto es, en un período no mayor de tres meses. La película, por motivos completamente ajenos a la voluntad del director, o la empresa, estuvo en proceso de filmación tres meses más, durante los cuales Jan Kiepura exigió, y obtuvo, mil quinientos dólares «diarios», aparte de sus ciento veinticinco mil dólares estipulados anteriormente.

El director Al Hall debe de haber encendido durante esta temporada de contacto diario con el famoso actor polaco. Las anécdotas que se cuentan sobre los acontecimientos que tuvieron lugar en los «sets» de «Esta noche es nuestra» son sencillamente deliciosas.

Jan Kiepura mandó poner carteles en todo el «set» prohibiendo que nadie fumase ni en los momentos en que él cantaba ni después. Al darse cuenta de la excelencia de la voz de su dama joven, la bellísima Gladys Swarthout, una de las figuras más prominentes en la Ópera del Metropolitan en Nueva York, Kiepura se negó a seguir la historia que exigía duetos entre ambos. Y como esta última exigencia no logró que fuese aceptada por la casa Paramount, que también tenía que proteger los intereses de la actriz, el tenor polaco juró que cantaría tan alto que la voz de Gladys quedaría ahogada por la suya.

Efectivamente, Kiepura ha logrado sus deseos y cumplido su amenaza. Cada vez que Gladys Swarthout aparece con él en una escena cantada, Kiepura domina completamente la voz dulcísima de la bella actriz. Gracias que muchas de las escenas permitían a Gladys cantar sola, de otro modo no tendríamos la fortuna de admirar su bien timbrada y exquisita voz.

Cuando Gladys Swarthout, la bella y joven cantante, no está trabajando en el teatro o la pantalla, su pasión favorita es la playa y los deportes de tenis y natación. (Fotos Paramount.)

(Continuación.)

OCOS días después de llegar a Hollywood, Carole empezó a ir a la escuela de primera enseñanza de Caluenga, una de las públicas de Hollywood. El grado superior lo cursó en la escuela de Virgil, y por fin se matriculó en el Instituto General y Técnico de Los Angeles.

La vida de la actriz durante esos años se desenvuelve plácidamente, amparada por el cariño de sus dos hermanos, uno mayor y el otro menor que ella, quienes, de hecho, fueron los que moldearon el carácter de la artista, pues al mismo tiempo que se esforzaban por verla alegría y juguetona, no le consentían que cantara ningún chisme, ni que prestara oídos a habladurías, ni que criticara, ni que se quejara, ni que llorara; tampoco le permitían que corriera mucho por las calles en compañía de otras chicas, pero, en cambio, la hacían jugar con ellos al baseball, al tenis, al golf, y hacían excursiones a caballo, y muchas veces iban a pescar en bote. Pero cuando llegó a cumplir los dieciséis años de edad, Carole Lombard empezó a mani-

festarse como un tipo finísimo de mujer, que realizaba su expresiva belleza con el grageo de culta señorita, y que trataba de cultivar aquellos rasgos de distinción que tanto adornan a la mujer. Las frases felices, la elegancia en el vestir, el baile, la música, el carácter apacible y alegre ante cualquier circunstancia, fueron ocupaciones que la convirtieron en simpática joven.

Nadie hubiera dicho entonces que la célebre rubia poseía dos medallas que eran testimonio de sus triunfos en carreras a pie y en el salto. También en la escuela había tomado parte en representaciones teatrales.

—En una comedia que representamos en la escuela —nos declaró la agraciada artista— yo hacía el papel de madre aunque la que hacía de hija era realmente más vieja que yo. En otra ocasión desempeñé el papel de vampiresa, y en otra, de heroína deslumbradora. Una vez me nombraron «Reina de las flores», y en triunfo, sobre fastuosa carroza llena de mil variedades de bonitas flores, me llevaron en desfile por toda la población.—

(Continuará.)



Nadie negará que Carole Lombard posee una silueta irreprochable y esta fotografía debiera convencer a los que todavía lo duden.

LA VIDA DE CAROLE LOMBARD

por EDWARD SCHELLHORN



Los amores de Carole Lombard con su ex esposo William Powell se iniciaron cuando ambos estaban trabajando en «Un caballero de compañía». A pesar del divorcio, siguen siendo excelentes amigos.



Gertrude Michael luciendo un bellísimo traje de noche muy en consonancia con su rubia belleza.



GERTRUDE MICHAEL y la mujer moderna

por P. Crespo

PASADO ya aquel tiempo en que el sex-appeal de las flappers de la postguerra era la tortura de los donjuanes, un nuevo tipo de mujer moderna ha venido a proyectarse en la pantalla y dentro de él encarna la graciosa figura de Gertrude Michael, deliciosa ingenua de la Paramount, ejemplo ideal de la muchacha elegante de hoy, cuyas cualidades mentales son muy superiores a las deliciosas frivolidades de los tiempos de Clara Bow.

Siendo como es Gertrude Michael, una mujer muy de esta época, dedica cuidado especial a la selección de su vestuario y se educa en un ambiente decididamente dedicado al deporte.

Como quiera que las múltiples actividades de la mujer moderna requieren un especial cuidado en la elección de los vestidos, Gertrude Michael ha puesto atención

suma en la elección de los mismos, revelando cada uno de ellos un gusto depurado, ya que están siempre a tono con la ocasión, el lugar y la hora.

Preguntada por el reportero sobre sus gustos personales, Gertrude Michael respondió:

—No son muchas las mujeres que saben vestir, o mejor dicho, que conocen con exactitud lo que más puede favorecerlas. En cambio, son muchas las que se encaprichan de tal o cual color, de un adorno determinado que no les puede favorecer y no saben resistir a la tentación de exhibirlo ostentando. Los caprichos son, a veces, perjudiciales a la estética, pues si un collar de perlas es bello y deslumbrante con un vestido apropiado, desentonará o resultará de mal gusto con otro. Tiene más mérito saber detenerse a tiempo que co-

menzar. No hay que dejarse llevar nunca por el entusiasmo, sino por el buen gusto, ya que hoy, que casi hemos llegado a la perfección en el vestir, es cuando más necesitamos del sentido de la estética y poner a contribución nuestro sentido de elegir.

Existen infinidad de muchachitas que, a pesar de no tener bienes de fortuna o disfrutar de modestos sueldos, saben vestir con elegancia. Es que poseen ese don particular del buen gusto, un gran dominio de la estética, y con poco dinero van vestidas con exquisita corrección. Esas mujercitas, que yo llamo privilegiadas, son las llamadas a obtener los grandes éxitos, porque su buen gusto evidencia una alma sensible e inclinada a lo bello. Son espíritus cultivados que no sólo se preocupan del «flirt».

(Continúa en la página 22)



La belleza cautivadora de Olivia de Havilland se exalta con los vistosos atavíos que luce en la espectacular y emotiva película Warner Bros-First National «El capitán Bloods».

EL CINE

YIA

Filmoteca
de Catalunya

Phillis Brooks y June Clayworth, inteligentes artistas de la «Universal», presentan dos modelos para verano: un traje de noche y uno para baño.



Tres escenas de la
magnífica película
ROSE MARIE



SE
MARIE

Versión cinematográfica de
la celebrada opereta del
mismo título, presenta en
fantásticos y sublimes pano-
ramas, así como en lujosos
escenarios ciudadanos, las
maravillosas melodías real-
zadas por el encanto vocal
y personal de los grandes
cantantes

**JEANETTE
MAC. DONALD**

y

NELSON EDDY

Es una película
Metro-Goldwyn-Mayer.

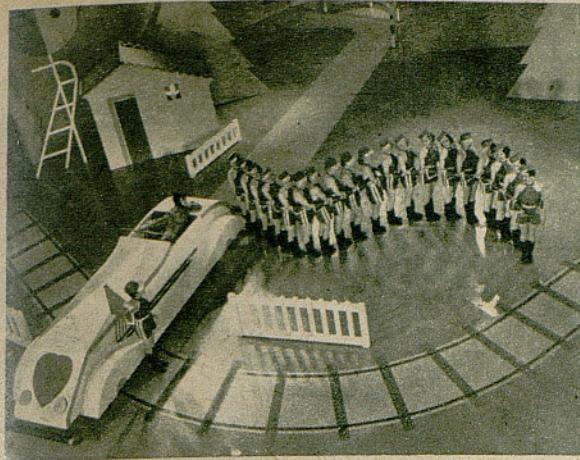
GRANDES
ESTRELLAS
ESPAÑOLAS

IMPERIO



ADVENTIVA

DEL ELENCO DE CIFESA



Una bella composición coreográfica en uno de los momentos de gran espectáculo de la producción de Internacional Films «Los héroes del barrio», dirigida por Armando Vidal.



Milagritos Pérez de León y la gran actriz Maruja Rojo en una sentimental escena de la gran producción de Internacional Films «Los héroes del barrio».

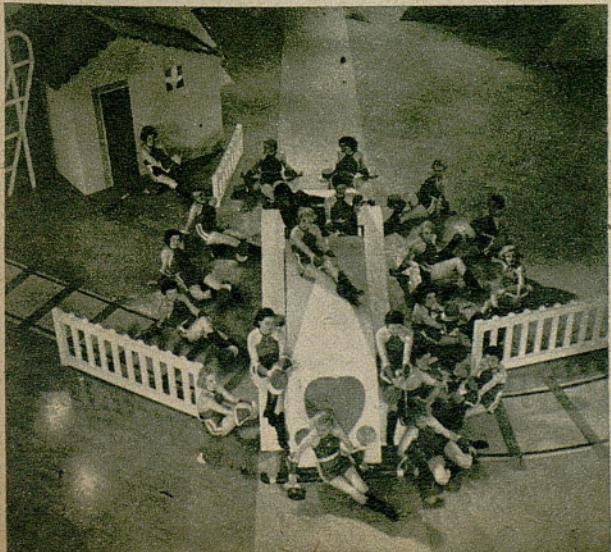
Una entrevista con
DON LUIS CABEZAS

director propietario de
«Internacional Films»

HEMOS tenido el gusto de visitar a don Luis Cabezas, director propietario de Internacional Films, en su despacho de la calle Valencia, 213.

Figura destacada del momento cinematográfico, sobre el cual convergen, expectantes, todas las miradas de los interesados en la producción nacional. FILMS, SELECTOS ha considerado un deber, siguiendo inequívocamente su trayectoria bien definida en el

Un momento del número del «Fox ferroviario», en la gran producción «Los héroes del barrio», que dirige Armando Vidal.



campo de nuestra producción, ponerse a su disposición, ofreciendo, al propio tiempo, a sus lectores una información concreta de las actividades de la nueva firma.

Así nos ha sido dable, gracias a la proverbial amabilidad del prestigioso cinematógrafo, formarnos una idea de la memorable envergadura de los negocios de producción y distribución que ha emprendido y asimismo constatar el impecable gusto que ha presidido la instalación de sus amplísimas oficinas, severamente lujosas, que acusan todas las características de las mejores instalaciones ultramodernas del género.

—Uno de estos días —nos ha confiado el señor Cabezas— va a darse ya el primer golpe de manivela, en los estudios Orpheo de Montjuic, a nuestra primera gran producción, original de Luis Pérez de León, «Los héroes del barrio». Por consiguiente, y teniendo en cuenta que quiero moverme siempre sobre terreno firme, trabajando rodeado de todas las garantías, pueden ustedes calcular la intensa labor de preparación firme, conciencia, paciente, que se lleva realizada hasta llegar a este momento definitivo del rodaje.

siete años, que son una maravilla de intuición interpretativa y de preparación artística. Y en lo que atañe a la dirección, brindando un nombre inédito también, Armando Vidal, y el resultado nos dirá si mis convicciones respondían o no a una base sólida.

—¿....?

—Después de «Los héroes del barrio» emprenderé la realización de la famosa obra de Miguel Echegaray y Miguel Fernández Caballero «Gigantes y cabezudos», y seguidamente la de otras dos obras célebres, cuyos títulos facilitaré oportunamente.

—¿....?

—Aparte de la distribución de las películas de producción propia, Internacional Films poseerá en exclusiva de distribución películas de gran categoría, en español y nacionales, pudiendo por el momento avanzarles que una de ellas será la última realización de Buchs «El rayo», basada en el divertidísimo juguete cómico de Pedro Muñoz Seca y Juan López Muñoz, que ha empezado ya a rodarse y cuenta con un reparto de primeros actores de clase verdaderamente excepcional.

UNA NUEVA PRODUCTORA



—¿....?

—Siempre he creído que el cinema nacional necesitaba renovación bajo todos los órdenes, y mi labor ha sido orientada principalmente hacia esa finalidad, respondiendo a esa convicción que tengo de que ha de surtir los resultados más halagüeños. Ya en el aspecto argumental, «Los héroes del barrio» rompe el encasillado de lo vulgar, de lo conocido, para surgir en un terreno inédito largamente prometedor, y a la interpretación he llevado, aparte del conocido y popular barítono y excelente actor Pedro Terol, nombres absolutamente nuevos, artistas de temple, algunos de menos de

—¿....?

—Proyectos, claro, tengo muchos. Sin embargo, no es éste el momento de referirme a ellos. Por el momento mi atención queda centrada exclusivamente en lo actual y no he de cejar hasta dotar al cinema nacional de la obra que ambiciono y que espero ver concretada en «Los héroes del barrio».

Nos hemos despedido del señor Cabezas contagiados de este optimismo entusiasta que se respira en aquella casa, convencidos de que ha de lograr el más feliz de los éxitos para el cual hacemos votos.

J. S.

fil
m
e
lecto
17



GACE poco más de un par de años, un joven muy guapo invitó a una muchacha, también hermosa, a un té danzante que se celebraba en un hotel de Los Angeles y una vez allí convidió a su compañera a todo lo mejor que había en el establecimiento, con objeto de imponerla. Su conocimiento era bastante reciente y él, en honor de su nueva amiga, había dejado en casa su camisa de leñador y sus pantalones de pana, para vestirse con la mayor elegancia.

La tierra empezó entonces a bailar de un modo que nadie había visto aún, y de aquel terremoto nació el amor. Cuando Ginger Rogers y Lew Ayres regresaron aquella noche a sus casas respectivas, sintieron la impresión de que de todo aquello había de resultar algo. Podíase sacar de ello la consecuencia de que no hay nada como un pequeño terremoto para unir parejas. Sin embargo, Lew y Ginger no se casaron aquella misma noche, como hacen algunos personajes románticos de Hollywood. Gracias a Dios, ambos pertenecían al tipo conservador y gustaban del sistema antiguo, es decir,



Graciosa actitud de Ginger en una danza.

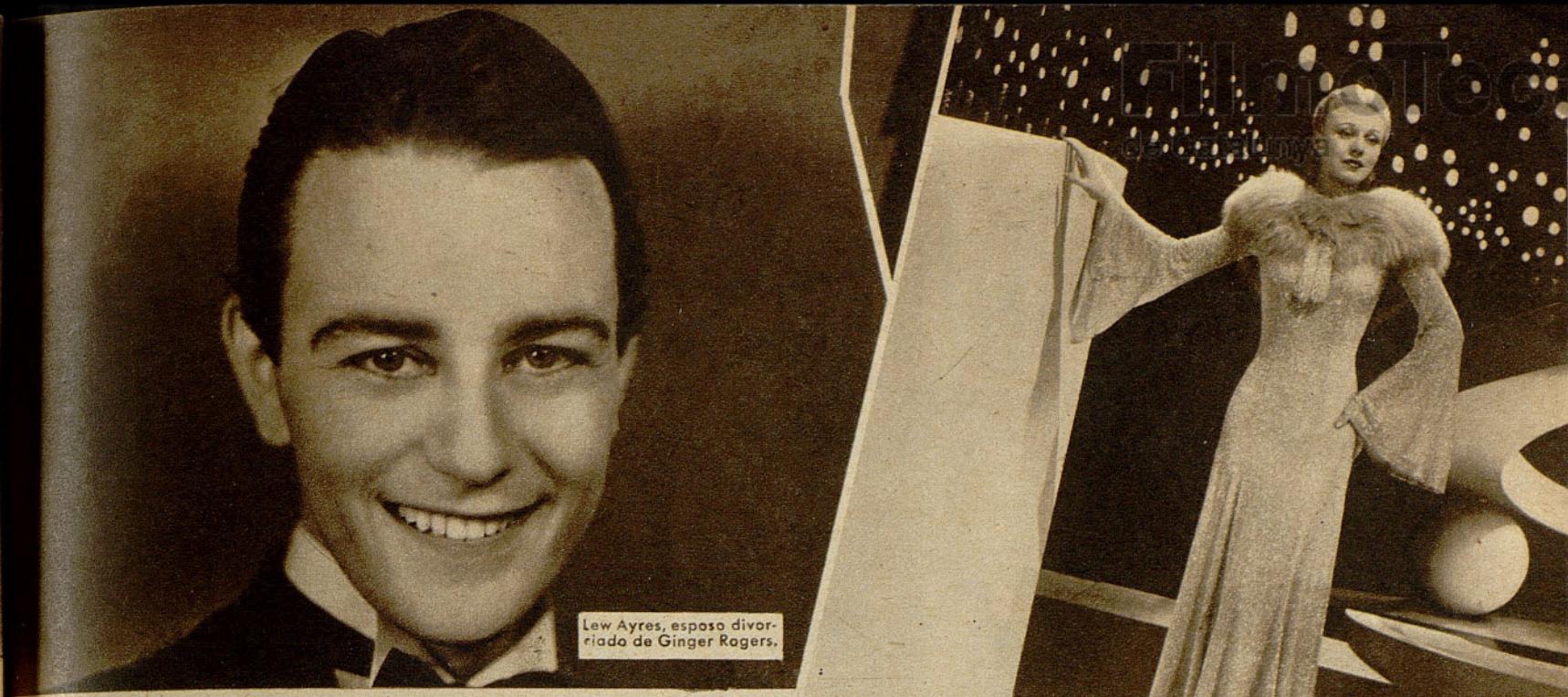
cortejo, casamiento por la iglesia, luna de miel y hogar. Su casamiento fué algo sencillísimo y estuvo rodeado de un ambiente romántico encantador. Ella estaba guapísima con un traje verde de chantilly y cubierta la cabeza con un amplio sombrero. Sus damas de honor eran Phyllis Fraser, su prima, Janet Gaynor y Mary Brian, sus dos mejores amigas de Hollywood. Ben Alexander, Russell Gleason y William Bakewell eran los testigos del novio y desde luego también excelentes amigos suyos. La boda tuvo también su correspondiente nota humorística. Lew vendió su enorme automóvil, por creerlo demasiado ostentoso, y se compró un Sedan Ford. En éste, él y Ben llegaron a la iglesia con pantalones de corte y sombrero de copa, pero como el novio no estaba acostumbrado a llevar tal sombrero, no se acordó de él al salir del coche, de modo que tro-



Ginger Rogers de ahora.



Una danza de la celebri-
sa pareja Ginger Rogers y Fred Astaire.



Lew Ayres, esposo divorciado de Ginger Rogers.

pezó con la portezuela y allí fué rodando la prenda por la pendiente, mientras su dueño echaba a correr para recobrarla y los espectadores se reían a carcajadas.

La fiesta de la boda se celebró en la sala francesa del Ambassador Hotel, donde se habían reunido ya algunos íntimos de ambas familias y unos reporteros. Luego un grupo de maridos se puso en fila para besar a la novia y en cuanto se hubieron impresionado unas cuantas fotografías desapareció la pareja.

Pero lo más curioso del caso fué que ni él ni ella tenían la menor idea del lugar a donde irían a pasar su luna de miel y como quiera que la novia no se decidió por los dos puntos que le indicó su marido, éste echó una moneda al aire para que fuese la suerte la que decidiese. En cuanto a la ropa que para el viaje llevaban, era sencilla a más no poder. Lew lucía sus inevitables pantalones y la camisa de leñador y

Ginger una chaqueta de deporte, un pijama de punto y una boina. La luna de miel no duró mucho porque Ginger tuvo que empezar a trabajar inmediatamente en la película «Roberta», otra de sus magníficas interpretaciones coreográficas y escénicas en el film musical «Sigamos a la fiesta», rodado en los estudios R.K.O. Radio.

Ginger una chaqueta de deporte, un pijama de punto y una boina. La luna de miel no duró mucho porque Ginger tuvo que empezar a trabajar inmediatamente en la película «Roberta», otra de sus magníficas interpretaciones coreográficas y escénicas en el film musical «Sigamos a la fiesta», rodado en los estudios R.K.O. Radio.

¿Y cómo es esta artista? Su verdadero nombre es Virginia, pero durante su infancia alguien de su familia la convirtió en Ginger, que es el que le ha quedado. Su madre, que vivía en Washington, era periodista y en aquellos días la familia no lo pasaba muy bien. La señora Rogers recibió un nombramiento para trabajar en un periódico de Europa y vióse obligada a salir antes de cuatro horas. La pobre señora estaba frenética, pues comprendió que no tendría tiempo para llevar a su niña a casa de su propia madre y tampoco podía rechazar aquél empleo, por necesitar en gran manera el dinero.

(Continúa en la página 23)

Ginger Rogers de antes.



Fotos R. K. O. Radio.

ella es ginger

Noticiario films Selectos

◎ Se ha descrito, por fin, la incógnita existente sobre las futuras actividades de Winfield Sheehan.

Después de haber circulado en el ambiente las más antojadizas versiones —la última de las cuales informaba su ingreso en la Warner Bros—, ha sido hecho el anuncio de que finalmente ha firmado un contrato con la Paramount, para quien producirá diez películas anualmente. De éstas, cuatro lo serán bajo su dirección personal.

y el resto, supervisadas por él. Su unidad será conocida con el nombre de Winfield Sheehan Productions.

◎ El cómico de la pantalla, Jack Oakie, y la actriz Venita Vaeden, contrajeron enlace a bordo del ferrocarril, en viaje a Chicago, de donde se dirigirán a pasar la luna de miel en Florida.



En los estudios CEA durante la filmación de «El bailarín y el trabajador», obra de Jacinto Benavente. Los técnicos y artistas posan exclusivamente para FILMS SELECTOS. Agradecidísimos.



Jean Parker, actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer, sorprendió recientemente a sus amigos con su repentina matrimonio. Aquí aparece con su esposo, George Mac Donald, periodista.

◎ Ha comenzado en Madrid el rodaje de las primeras escenas de la nueva producción Cifesa «El genio alegre».

Dirige la versión cinematográfica de la famosa obra de los señores Álvarez Quintero el competente realizador Fernando Delgado, que tan admirable recuerdo dejó últimamente con el acierto de su labor en «Currito de la Cruz».

La película está protagonizada por una actriz de tan elevada jerarquía artística como es Rosita Díaz Gimeno. Y entre los valores que colaboran en el reparto, podemos citar los nombres de Antonio Vico, Leocadia Alba, Concha Catalá, Lolita Astolfi, Fernando Fernández de Córdoba, Alberto Romea, etcétera, que con su popularidad y su prestigio dicen, para el triunfo del film, el más alto elogio en cuanto a calidad interpretativa.

◎ Bajo la presidencia de don Norman J. Cinnamond, de la Comisión Gestora de la «Asociación Nacional de Productores Cinematográficos de España», se reunieron los miembros adheridos a la misma y eligieron las personas que han de formar parte de la primera Junta Directiva de dicha entidad. Para los cargos que se relacionan a continuación, resultaron elegidos los siguientes señores: presidente, don Saturnino Huguet; vicepresidente, don Luis Cabezas; secretario, don José María Blay; tesorero, don Juan Sardá; vocal 1.º, don José Balart; vocal 2.º, don Ignacio Simó, y vocal 3.º, don Norman J. Cinnamond.

◎ Los hermanos Warner, en vista de la buena acogida que ha tenido en Norteamérica y países que se estrenó ya la película «De mis verdugos me vengaré», cuyo protagonista es el conocidísimo actor Boris Karloff, le han contratado de nuevo para una serie de películas de ese género, que podría llamarse «sensacional», o mejor aún «truculento». Dicen que estas películas serán aún más impresionantes que las anteriores.

Una de las más brillantes fiestas de la Colonia Cinematográfica de Hollywood tuvo efecto en el gran salón de recepción del Hotel Biltmore. Este es el tercer año consecutivo que la Asociación de Artistas celebra estos bailes, que se van haciendo tradicionales y que culminan en grandes éxitos, aunque, justo es decirlo, el efectuado este año ha superado a todos los anteriores.

Entre las setecientas cincuenta personas que formaban la concurrencia figuraban muchas de las estrellas más populares e importantes de Hollywood, así como actores y actrices de menos categoría, pero igualmente interesantes.

El lujo de los trajes de las estrellas era deslumbrador. Todos los colores en variadísimas tonalidades matizaban el ambiente una vez que aquellas elegantes se despojaban de sus amplios abrigos de armiño, de «fox» o de «mink».

Entre las primeras que llegaron estaban Dolores del Río y Fay Wray. Dolores vestía de raso suave blanco, sobre un corpiño floreado que se veía bajo lo que pudiéramos llamar la americana de estilo sastre que completaba este originalísimo conjunto. Fay Wray había realizado su belleza con un traje de suave lamé de oro que se ceñía totalmente al contorno de su figura gentilísima.

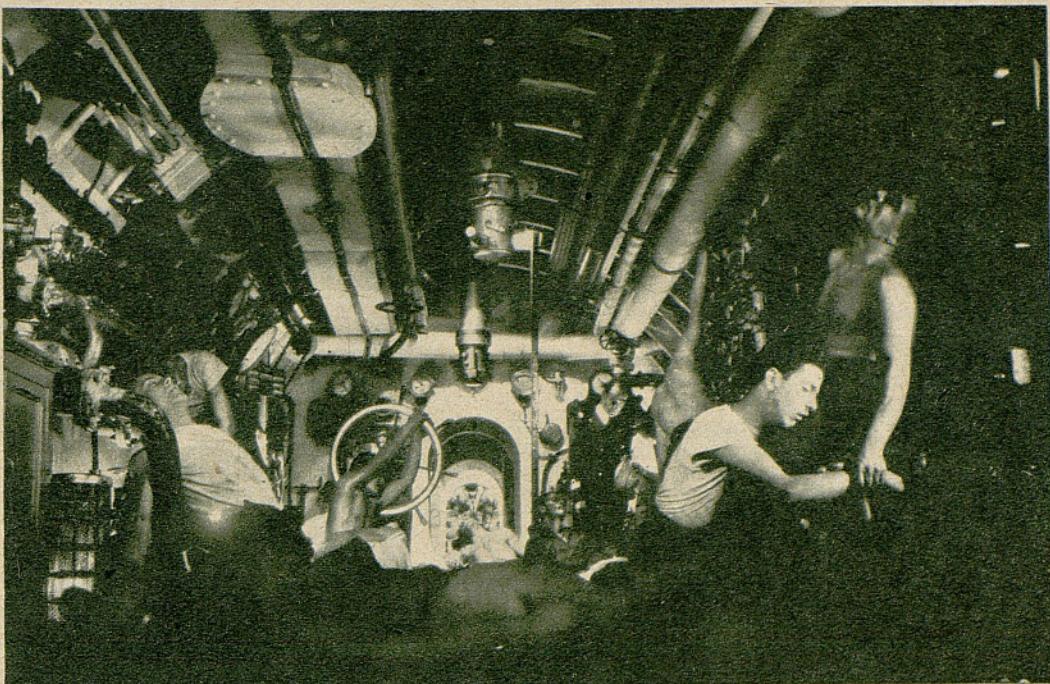
Luego, Joan Crawford, la adorable esposa de Franchot Tone. Joan también vestía de blanco, pero su traje estaba confeccionado de rígido tafeán brillante. El modelo era también algo estilo sastre, llevando una chaqueta rematada por una fantasía de argollitas hechas de la misma seda. Larga cola, que Joan arrastraba con su garbo proverbial, enfatizaba la elegancia majestuosa del conjunto.

Azul turquesa era el traje de Janet Gaynor, y el detalle juvenil y primoroso de su atavío lo daban las camelias rosadas que llevaba en el cabello y el abriguito de armiño que dejó caer de sus hombros, permitiendo que se vieran las mangas profusamente fruncidas y de la misma tonalidad que las camelias. Estas mangas eran de un tejido tan etéreo, que formaban como una nube de la tarde sobre el cielo azul de su corpiño.

Los pliegues invertidos estaban en su plenitud en el traje de Joan Bennett, que vestía un modelo de lamé de oro con amplios pliegues en los hombros y en la falda.

Beverly Roberts, la dama joven de la nueva película de Al Jolson, vestía de chiffon negro, y la esposa de Bela Lugosi llamó la atención presentándose abrigada con una capa verde que hizo furor. Luego, quitándose, dejó flotar al aire los volantes y fruncidos de su traje de finísimo «chiffon» casi imperceptible pero encantador, y de una tonalidad de verde manzana, que viene a ser lo que nosotras llamamos verde Nilo.

Billie Burke, de tafetán rosa viejo. Florence Eldredge, la esposa de Fredric March, vestía de crespón blanco. Ambas llevaban trajes de cola. Florence llevaba joyas de brillantes y Billie sus famosas esmeraldas.



Interior del submarino S-3, reconstruido en sus menores detalles para la producción Manenti Film, de Roma, «Aldebaran».

Bette Davis, que tiene un cutis blanco y sonrosado, vestía de color de violeta. June Collyer, de encaje rosa pálido. Marlene Dietrich, de negro, con un traje originalísimo en que los flecos formaban como una nube de tempestad que la envolvía. Kay Johnson vestía de raso verde y bailó todas las piezas. Adela Astaire, la hermana de Fred, que antes era su compañera de baile, iba elegantísima con un traje de «chiffon» color de fuego... y no bailó ni un paso.

Joan Blondell iba de color verdemar, y Heather Angel vestía de rojo vivo. Ambas estaban encantadoras. Dolores Costello iba de terciopelo transparente color rojo oscuro. El modelo que lucía llevaba amplio escote y larga cola, que le daba el aspecto de un traje de corte.

Estas son solamente algunas notas sobre la elegancia que prevalecía en el baile; pero antes de seguir con la descripción de la fiesta queremos hacer constar que el conjunto era deslumbrador.

El cubierto para la cena costaba 14'75 dólares y lo que pagaron los comensales por el privilegio de gustar de aquella cena, más lo que se recaudó por el espacio vendido para la inserción de anuncios en el folleto que servía de programa para el festival y que era un cuaderno de cincuenta páginas, dió un total de doce mil dólares de recaudación. Esta suma será empleada en mejoras y medidas de progreso para la Asociación de Artistas, y todos los concurrentes estaban complacidos de haber podido contribuir a realzar en algo la organización.

La gran presentación del espectáculo teatral, que duró más de dos horas, comenzó a

medianocche y estuvo en sensacional actividad hasta la madrugada, bajo la dirección de Fred Keating, Pat O'Brien y Dick Powell.

Robert Montgomery, como presidente del comité organizador de la fiesta, abrió el programa con la presentación de Fred Keating, Dick Powell, Douglas Fairbanks jr., Lyle Talbot, Fredric March, Pat O'Brien, James Cagney y otros... Cada uno de estos artistas fué acercándose momentáneamente al micrófono para decir unas cuantas palabras a los millares de radioescuchas que estaban pendientes de la transmisión del programa de la fiesta que se celebraba en Hollywood.

Manuel Pérez presentó el primer número del programa escénico ofreciendo bailes españoles. A esto siguieron los números musicales de Irene Franklyn y Allen Jones. A continuación Pat O'Brien salió a escena y presentó a Leon Errol, que fué ruidosamente aplaudido en un número inimitable de pantomima cómica. Milo Lucca, tenor de la Opera; Ted Healy y Bill Robinson siguieron en el orden mencionado. Luego Robinson hizo la presentación de Rex Ingram, el actor de color principal intérprete de la producción Warner titulada «The Green Pastures», en la cual todos los artistas son de color.

El número cumbre de la noche fué cuando Dick Powell se presentó en escena con la gran bailarina Marie Gambarelli e interpretaron números bailables que resultaron encantadores. Francis Langford con una canción sentimental; Clyde Yeagers, con un acto de variedades, y otros, completaron el programa de la espléndida fiesta de la Asociación de Artistas.



Alan Mowbray, Binnie Barnes, Ricardo Cortez y Henry Mollinson, con versan amigablemente mientras reposan del trabajo bajo los «sunlights».



El té de las cinco en los estudios de la Universal. Douglas Montgomery y Anita Louise aprovechan los minutos libres para saborear una taza de la oriental infusión.

Jack Oakie, al terminarse la película Warner Bros-First National «La modista», en la que hace el papel de protagonista, contrae matrimonio con la actriz Benita Varden.

La ceremonia tuvo lugar en Yuma, Arizona, en una parada que hizo el avión en que los novios se dirigían a Chicago. Habiendo capitulado Jack Oakie, podemos estar seguros de que al fin y al cabo todos van cayendo en las redes del matrimonio, ya que él era uno de los solteros más recalcitrantes del mundo del cine.

Bette Davis, después de su triunfo en el papel de protagonista del film «Peligrosa», por el que obtuvo el primer premio de interpretación que anualmente concede la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood, ha actuado de protagonista de «El bosque petrificado» y actualmente ha terminado «La flecha de oro».

Basil Rathbone ha organizado un club de esgrima con Reginald Denny, Ralph Forbes y Mauricio Murphy, como destacados miembros. Este club recibe lecciones dos veces por semana del famoso profesor y campeón de esgrima Fred Cavens, técnico en este deporte, y seleccionado como supervisor para las escenas de duelos, en la grandiosa superproducción de Metro-Goldwyn-Mayer, «Romeo y Julieta».

La soprano coloratura, Lily Pons, regresará a Hollywood en el próximo mes de agosto para reanudar su carrera cinematográfica interpretando el film «Street Girl».

Kay Francis personificará a Florence Nightingale en la película que lleva por título en inglés «Angel of mercy».

Dick Powell está actuando con Marion Davies en el hermoso drama titulado «Hearts divided», o sea «Corazones separados».

Ha comenzado el rodaje del film nacional italiano «Cavalleria», del que damos a continuación varios datos informativos:

Sociedad productora: Industrie Cinematografiche Italiane (ICI). Estudios: Cines, de Roma.

Argumento de Orestes Biancoli y Salvatore Gotta. Escenario de Goffredo Alessandrini y Aldo Vergano. Director: Goffredo Alessandrini. Colaborador: Creste Biancoli. Ayudante: Umberto Scarpelli. Director de producción: Angelo Besozzi.

Intérpretes principales: Elisa Cegani, Silvana Jachino, Amedeo Nazzari, Enrico Vianisio, Mario Ferrari, Anna Magnani, Clara Padoa, Romola Costa, Adolfo Geri, V. E. Von Nacherny, etcétera.

Música del maestro Masetti. Escenografía de Gastone Medin. Vestidos de la Casa de Arte de Roma, según los bocetos de Senzani.

Operador: Vaclav Vich. Ayudante: Izzarilli. Técnico del sonido: Ing. Bittmann. Montador: Simonelli.

Los exteriores se rodarán en Turín, en la escuela de caballería de Pinerolo, en Voghera, en Tor di Quinto, en Centocelle. Sistema de registro: R. C. A. Photophone.

Continúa avanzando el rodaje de la producción italiana Etrusca Film, titulada «Siete días en el otro mundo», de la que es principal intérprete Armando Falconi, junto al que se ve a la admirada artista Leda Gloria.

JAN KIEPURA—versus—GLADYS SWARTHOUT

(Continuación de la página 8)

este debut donde el carácter de Gladys Swarthout se reveló en todo su magnífico apogeo. Cuando llegó el momento de dar cierta nota aguda y sostenida, la muchacha perdió el control de su voz. Con los ojos llenos de lágrimas echó una mirada desesperada a su familia, a los amigos, a los invitados. Y súbitamente dió media

INFELIZ EN AMORES?



Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:

• Cómo despertar la pasión amorosa. — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Cómo desarrollar mirada magnética. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.

INFORMACIÓN GRATIS

SI LE INTERESA, ESCRIBA HOY MISMO A

P. UTILIDAD

APARTADO 159, VIGO (ESPAÑA)

yuelta y exigió que el pianista que la acompañaba comenzara de nuevo el aria. En el segundo atentado la pequeña cantante de trece años cantó triunfalmente, conquistando su primer gran triunfo. No quizás como cantante sino como mujer. Había demostrado valor; y este primer fracaso no hizo sino darle nuevos ánimos para enmendar

la falta, y reconocerla en público, sin dejarse vencer por la vanidad.

Algunos amigos de buena posición financiera se prestaron para ayudar a la pequeña provinciana en su ambición de convertirse en gran cantante. Más tarde, cuando Europa aplaudía el talento brillante de Gladys Swarthout, ésta no tenía otro empeño sino pagar religiosamente a sus amigos, y hasta que la deuda no quedó saldada completamente, se privó de los lujos que forman el cuadro de las grandes artistas.

Mientras Jan Kiepura, espléndido como cantante, vive eternamente enamorado de su voz, y acabará por metamorfosarse en canario o sinsonte (de la misma manera que Narciso se convirtió en flor), Gladys Swarthout, tan famosa como él, confiesa que tiene aún mucho que aprender y cada vez que se presenta en público el temor la hace temblar.

Lo curioso es que estos dos temperamentos tan opuestos, tan diametrales en sentimientos, principios y reacciones espirituales, hayan podido ejecutar juntos una labor tan satisfactoria.

La mentira de la farsa es algo inconcebible para los que viven fuera de ella. Mientras nosotros, tan próximos a las vidas de estos deliciosos personajes, somos escépticos al ver a Jan Kiepura besar apasionadamente a Gladys Swarthout (cuya voz quiso premeditadamente «ahogar», por celos profesionales), el feliz espectador aplaudirá, encantado, creyendo, en su infinito entusiasmo, que aquellas escenas tan reales y efectistas están muy cerca de la realidad.

Con lo cual el espectador sale ganando!

Mary M. SPAULDING

Gertrude Michael

(Continuación de la página 11)

sino que han educado sus gustos en la visión y análisis de las cosas.

Años atrás, la mujer vivía una vida de frivolidades. No es que dejé de creer que ahora no es frívola, no; continúa siéndolo, pero de diferente manera. La mujer actual no es la alocada criatura de antaño anhelante de vivir veleidoso. Es mucho más moderada, se reconcentra más en el estudio de las cosas, se preocupa mucho de las bellas artes. Le gusta gozar y vivir, pero con más espiritualidad. La guerra, la espantosa catástrofe, llenó de morbo el sensible corazón de las muchachitas que pusieron su fe en vivir rompiendo con todos los prejuicios; pero la corriente ha ido poco a poco deteniendo su impetu y comienza ya a ir por el nuevo cauce. Han desaparecido aquellos trajes de cintura baja y cuyas faldas no nos llegaban a las rodillas. Los impulsos amorosos son más suaves, no hay ya aquella prisa de amar tan extraordinaria y los gustos se han refinado. Recuerden ustedes a la flapper... ¿Qué se ha hecho de ella? No queda de su recuerdo sino una impresión de pecaminosos anhelos que, si entonces tenían una base, ahora serían ridículos.

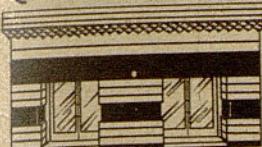
Los tiempos han cambiado mucho y la mujer evoluciona. Ahora, a mi juicio, son las mujeres mucho más interesantes que nunca. Su cultura les da conocimientos suficientes para departir con los hombres hasta en los problemas más abstractos, sin que hayamos perdido nada de nuestra feminidad. Creo sinceramente que hemos ganado, tanto exterior como interiormente.

Gertrude Michael ha dicho muy bien. Los avances que la mujer ha dado en la posesión de cultura, le conceden, a nuestros ojos, muchos privilegios que hasta ahora les estaban vedados. Los hombres estamos convencidos de que la mujer moderna es interesantísima, admirable, pero sentimos que aquella deliciosa flapper que nos presentó la pantalla americana y que después se popularizó en todo el mundo, se haya ido tan de improviso porque su alegría, aquellos sus afanes de vivir, lograron apartar de muchas mentes las trágicas visiones que nos dejó la inhumana guerra.

P. CRESPO

DINAMOS QUE...

Cinema Femina



LA SOMBRA DEL HAMPA. — He aquí un nuevo aspecto de gangsterismo. La coacción a los tenderos para la venta de ciertos números de lotería de idea propia. Coacción seguida de venganzas implacables cuando no se rinden a su voluntad.

A pesar de tantear nuevas formas de las actividades del gangster, el film tiene inegablemente un parecido casi exacto con los anteriores films del género... Si la tra-

ma falla en interés de puro conocida, en cambio la movilidad y la variedad del film suple este defecto con ventaja, permitiendo el logro de un film bastante agradable como sencillo pasatiempo.

Franchot Tone encabeza el reparto. El admirado actor no encuentra un personaje bastante apropiado a sus condiciones, pero sale bastante airoso con su labor. Le acompañan Madge Evans, Joseph Calleia, etcétera.



A LAS 8 EN PUNTO. — Hay películas que hacen todo el efecto de haber sido realizadas para hacernos oír una serie de canciones y aunque éstas sean muy agradables, el resultado, juzgado desde el aspecto cinematográfico, no suele ser muy halagüeño. A esta clase de películas corresponde la que nos ocupa, edición de la Paramount. La anécdota es exclusivamente un pretexto para dar motivo al engarzamiento de aquellas canciones y al lucimiento de los artistas del elenco. Y como pretexto que es, y por tanto cosa secundaria, el realizador le ha concedido bien poca atención, resultando bastante falsa en muchas situaciones. George Raft, artista un tanto mediocre, consigue, sin embargo, defenderse de la ingratitud de su papel.

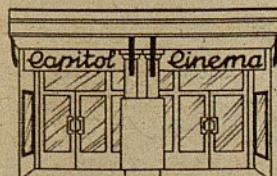
Bien Alice Faye y algunos otros artistas que aparecen en intervenciones muy breves, entre las que hemos de hacer resaltar una canción «cloqueada», con gracia extraordinaria, que arrancó ruidosas carcajadas al numeroso público asistente al estreno. El realizador es Raoul Walsh, que dirigiera «El precio de la gloria».



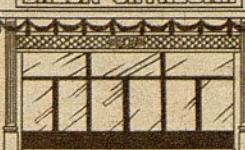
LA CIUDAD SIN LEY. — Hay algo en este film muy digno de llevar al primer plano del elogio. Ese algo es la ambientación formidante, justísima, del lugar y época en que los sucesos se desarrollan. La descripción de aquella época de la búsqueda de oro, del San Francisco donde se daban cita aventureros de todas partes y clases, alucinados por la dorada quimera,

es realmente excelente. Ello da lugar a escenas de un sabor real verdaderamente emocionante. ¡Lástima que la historia de amor que se ha intercalado no llega a la altura de la realización, poniendo algunas notas falsas dentro de un film que sin ellas podía resultar una obra de gran talla. Sin embargo, se ha conseguido en conjunto conferirle un muy apreciable interés porque las cualidades dominan a los defectos y el espectador sigue la trama con mucha atención e incluso en ciertos momentos con verdadera pasión.

No es ajena a ello la labor apropiadísima del estupendo actor Edward G. Robinson, que, sin darnos una de sus insignes creaciones, lleva a término una interpretación digna de nota. Además, le acompaña con acierto la admirada e inteligente actriz Miriam Hopkins, quedando tan sólo discreto Joel Mc. Crea.



SALÓN CATALUNA



EN LA ESTRATOSFERA. — Este es uno de aquellos films tan infantiles que, de vez en cuando, suelen llegarnos procedentes de América. Pretendiendo ser humorísticos estos films acostumbran a pasar en nuestro país sin apenas una sonrisa... Su gracia no suele cuajar aquí. A pesar de todo, con el que nos ocupa se sonríe uno e incluso se ríe precisamente por lo absurdamente dis-

paratado de algunas situaciones que nos muestran a unos desgraciados que acaban en héroes nacionales por azares de su maldita suerte.

En la interpretación: Jack Benny, Tead Healy, Una Merkel, etcétera.



EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE INVIERNO. — Por lo visto, resultan mejor los sueños en verano... El que nos ocupa es, de todas formas, un verdadero sueño, que da lugar a una de esas comedias blancas que ha solidado enviarnos con harta frecuencia y poca originalidad la cinematografía teutona. Como sueño puede ser buenamente aceptada la anécdota de esta película e incluso sería agradable su proyección si manifestara una mayor soltura, un más alegre desenfado en su desarrollo y el actuar de los personajes...

Por el contrario, hay aquí mucha afectación y el humorismo de que hace gala no resulta muy efectivo. Hay paisajes bonitos de Garmisch, maravilloso escenario de la Olimpiada Blanca, y ello es un aliciente. Son intérpretes Magda Schneider, Wolf Albach-Retty, etcétera, que hacen lo que pueden para salvar sus papeles, pero...

Don Yo DOBLE

¿Qué dice su Horóscopo? Permitame Revelárselo Gratis

¿Quiere Vd. saber, sin gasto alguno, lo que las estrellas indican y lo que el destino le depara; si la fortuna, la prosperidad y la felicidad acompañarán a Vd. en conexión con sus asuntos, ocupaciones, amor, lazos matrimoniales, amistades, enemigos, viajes, enfermedades, períodos afortunados y desafortunados, las trampas por evitar, las oportunidades por asir, y cualesquiera otra información de incalculable valor para Vd.? En este caso se le ofrece la oportunidad para obtener una Lectura Astral de su vida ABSOLUTAMENTE GRATIS.

GRATIS Su Lectura Astral que consistirá en no menos de dos páginas enteras escritas a máquina, se le remitirá a Vd. inmediatamente de este gran astrólogo cuyas predicciones han despertado el interés de los dos continentes. Permitame que le diga GRATIS hechos sorprendentes que pudieran cambiar todo el curso de su existencia y traerle éxito, felicidad y prosperidad.

Envíe simplemente su nombre y señas escritas con claridad, indique si es caballero, señora o señorita y la fecha exacta de su nacimiento. No hay necesidad de incluir dinero, pero si lo desea puede incluir una peseta para cubrir gastos de correo y de administración. No lo difiera, escriba ahora mismo. Dirección: ROXROY STUDIOS, Dept. 1317 L, Emmastraat, 42, La Haya, Holanda. Sello de Holanda 50 céntimos.

Nota: El Prof. Roxroy goza de gran estimación de parte de sus numerosos clientes. Es el astrólogo más antiguo y más conocido del continente. Ha estado practicando desde hace 20 años en la misma dirección. Su credibilidad podrá juzgarse por el hecho de que todo su trabajo por el cual carga dinero está basado en la garantía de satisfacción o reembolso del dinero.



Profesor ROXROY
El famoso Astrólogo

ELLA ES GINGER

(Continuación de la página 19)

Comprendiendo, a pesar de su corta edad, la pequeña Ginger el apuro y la angustia de su madre, le dijo que iría solita a casa de su abuela, cosa que llevó a cabo a los siete años de edad y con la única compañía de su muñeca. En la estación de Kansas City la recibió una señora de mediana edad que se ofreció a acompañarla a casa de su abuela. La niña se negó, diciendo que tenía orden de esperar a su abuela, y cuando aquella señora le dijo que pertenecía a la agrupación que se dedica a auxiliar a los viajeros, la prudente Ginger solicitó ver su insignia.

Tal era Ginger a los siete años y aún es la misma a los veintitrés. Es decir, una mujer sana, equilibrada, que no se deja engañar.

Aunque Ginger nació en el estado de Missouri y pasó en Washington su primera infancia, fué en Texas donde transcurrieron sus años escolares, donde se dió a conocer como bailarina.

En unión de unas condiscípulas ganó un concurso de chárleston, celebrado en un teatro local. Entonces la Paramount le ofreció un contrato para dar la vuelta a los Estados Unidos y aparecer en algunos de sus locales. El cabello rojo y los verdes ojos de Ginger, sin mencionar sus facultades como bailarina y cantante, le granjearon prontamente el favor del público. Despues de aquellas apariciones en los escenarios de la Paramount, Ginger volvió a Nueva York a dedicarse a la comedia musical, pero, finalmente, se apoderó de ella el diablo del cinematógrafo.

Su primera película la hizo en el estudio de la Paramount y en aquella cinta empezó a trabajar también Norman Foster. Igualmente estuvo a punto de inaugurar en ella sus tareas cinematográficas Claudette Colbert. La película era «El joven de Manhattan». Ginger representaba el pa-

pel de vampiresa, Claudette y Norman eran entonces recién casados y Ginger asegura que cuando ella y Norman representaban sus escenas amorosas, el director se veía obligado a expulsar a Claudette, para que Norman se acordase de su propio arte.

Ginger tiene dos grandes ambiciones:

El primer volumen de la nueva

BIBLIOTECA SEXTON BLAKE

aparecerá el día 20 de junio y contendrá, completa, la alucinante narración

EL CRIMEN DE LA CLINICA

por

Coutts Brisbane

50 céntimos en todos los quioscos

una es convertirse en una gran escritora y la otra llegar a ser una gran actriz. Tiene numerosas ideas acerca de sus posibles obras, pero dándose cuenta de que carece de vocabulario para expresarlas, se compró un enorme diccionario. Y todas las no-

ches, cuando lee, subraya las palabras que no conoce a fin de consultarlas luego en el diccionario y aumentar así su caudal de vocablos.

A pesar de todo, las actividades literarias de Ginger comenzaron a los diez años de edad. Algunos después escribió la música y la letra de una canción, por la que todavía cobra derechos de propiedad. El primer cheque que ganó así importaba cerca de cinco dólares y lo tiene puesto en un marco.

Ginger odia el bridge, las personas que leen por encima de sus hombros, los sellos que no se pegan en los sobres y los lápices que no tienen goma de borrar. Gusta, en cambio, de los deportes al aire libre, en los que se distingue en extremo.

Nada le gusta tanto como ir de un lado a otro con un bote de pintura. Pinta los tiestos, los muebles y cuanto ve sucio o despintado en los patios. Y cuando ya no tiene nada más ha de contentarse con pintar aguadas.

Las esmeraldas son sus piedras favoritas, aunque da la casualidad que posee brillantes. Le gusta asistir a los clubs nocturnos de Nueva York, pero se abstiene de hacerlo en Hollywood. Entonces pasa las veladas en casa con el diccionario o con un bote de pintura y una brocha. Ginger no puede resistir que la miren fijamente y si alguien hiere sus sentimientos no lo demuestra, sino que espera a acostarse para exteriorizar su disgusto con el llanto.

EL HOGAR Y LA MODA

La revista que no
falta en ninguna
casa moderna.

¡ARTISTAS DE CINE!

LAS MÁS ARTÍSTICAS FOTOGRAFÍAS TAMAÑO 22 x 28 CON BRILLO

PRECIO: DOS PESETAS

COMPRANDO MÁS DE TRES a 1'80

PIDA HOY MISMO LA FOTOGRAFÍA
DE SU ARTISTA PREDILECTO

No remitimos catálogo por tener las fotografías de todos los artistas cinematográficos.

Mandando su importe
más 0'30 pesetas se
manda certificado.
Contra reembolso
50 céntimos más.



Fotos
Cine-Fort

SALÓN GARCÍA HERNÁNDEZ, 165-4.-A
TELÉFONO 81661
BARCELONA

PRODUCTOS DE BELLEZA

AMBASSADE

EMBAJADORES DE LA BELLEZA

PIDA SU ROJO INIMITABLE PARA LOS LABIOS

TUBO DE ENSAYO
Pesetas 1'50

EN LAS BUENAS PERFUMERIAS



Marion Davies habla del estudio Warner

Solamente una película ha hecho la preciosa comedianta en ese estudio desde que se afilió su compañía Cosmopolitan con la de los hermanos Warner

MARION Davies ha estado ganando dinero en el teatro y en el cine desde que era una niña. Como toda mujer que tiene que contender con el público, ha encontrado a su paso por el mundo comercial desengaños y amarguras; pero de la experiencia adquirida ha surgido la habilidad que ella tiene hoy en día para saber apreciar el cariño y la distinción con que la tratan en el estudio donde ahora labora.

Una muchacha tan sencilla como ella, que tiene siempre una sonrisa para el compañero de trabajo y una palabra cariñosa para la amiga, detesta naturalmente la división de categorías y las formalidades que prevalecen en otros estudios donde cada cual se cree un monarca en su puesto; en cambio en el estudio Warner la camaradería impera y el respeto mutuo y el afecto sincero son las notas más destacadas de la vida diaria.

Marion Davies pasó recientemente por Nueva York y al evocar otros tiempos cuando la entrevistamos en esta misma ciudad, advertimos que ella quería expresar ampliamente su sentir, y en efecto nos dijo:

—Claro está que todo el tiempo que he estado actuando en el cine ha sido de gran interés para mí, pero le confieso sinceramente que hasta ahora no podía decir con franqueza que he encontrado la tranquilidad y placer que de mi arte debía derivar, ya que había estado en ciertos ambientes en que se guardaban reservas y se me hacía sentir cierto temor de expresar mis opiniones. Ahora, consultamos unos con los otros, llegamos a los acuerdos que creemos más útiles y mejores para que la producción sea más del gusto del público, y trabajamos con entusiasmo y fe pensando que los individuos que allí laboramos no somos más que agentes del destino o de las artes para hacer realidades los sueños del cinema.—

Actualmente Marion Davies está encantada con la película que está interpretando bajo la dirección de Frank Borzage y teniendo por galán joven a Dick Powell, ya que se trata de una creación en que ella es una belleza americana del tiempo colonial y Dick es Jerónimo Bonaparte, el hermano de Napoleón.

Desde aquella época en que Marion Davies hizo su inolvidable película silente titulada *Intrigas cortesanas*, ella había estado enamorada del ideal de hacer otra obra con aquel mismo ambiente de romanticismo que prevalecía en aquellos días y ahora en el estudio Warner está realizando ese deseo que desde hace tanto tiempo acariciaba la genial comedianta.

En la vida real Marion Davies goza de una popularidad asombrosa y la caridad que hace remedia infinitas necesidades, de modo que bien merece el cariño sincero que ha encontrado entre sus compañeros de trabajo en el estudio Warner.

Esta próxima película suya de que tratamos, aún no tiene título en español, pero en inglés se titula *Hearts divided*, que quiere decir algo así como *Amantes corazones separados*.

Marion Davies es una de las principales en la directiva de la Compañía Cosmopolitan y ahora, mediante la asociación de ellos con los hermanos Warner, la comedianta se ha convertido en la estrella máxima de la Compañía Número Uno, que es como llaman en nuestros países de habla española a la productora que nos ha ofrecido sus encantadoras operetas y sus comedias musicales, entre las cuales se cuenta la primera de Marion Davies titulada *Dónde está miss Gloria?*

MARÍA M. GARRETT

Los milagros del cine

MUCHO más sorprendentes que esos castillos y ciudades que vemos en el cine y que se construyen expresamente para ciertas escenas de las grandes producciones son los acontecimientos que les ocurren a algunas actrices y actores que de la noche a la mañana se sienten como transportados a otro mun-

do, en vista del panorama que a su paso abre el éxito. En este caso nos referimos a Ann Tobin, la jovencita de veintiún años que hará su debut como protagonista del drama titulado *Dos contra el mundo*, en el cual Humphrey Bogart tiene el papel principal. Ann Tobin estaba interpretando papeles humorísticos o dramáticos, cantando y contribuyendo con su talento versátil a programas de las radioemisoras de California cuando un retrato suyo, publicado en una revista de radio, llamó la atención de uno de los jefes de producción de la Warner que se comunicó con ella, ofreciéndole una prueba ante la cámara. Ya ustedes podrán imaginar lo buena que sería la prueba cuando le asignaron a Ann Tobin ese

Hoy se pone a la venta

el primer volumen de la nueva

Biblioteca Sexton Blake

que contiene, íntegra, la deliciosa novela de misterio y aventura

EL CRIMEN DE LA CLÍNICA

uno de los más emocionantes episodios del gran detective

SEXTON BLAKE

narrado por el célebre escritor

Coutts Brisbane

Agradable lectura, formato cómodo y precio económico

De venta en quioscos 50 céntimos

papel principal en el drama de que tratamos...

La parte milagrosa de este incidente es que por medio de una fotografía solamente se le abrieron las puertas del estudio a esta muchachita, cuando hay otras que están años en las emisoras o apareciendo en teatros o tratando de obtener una prueba de películas sin lograrlo. Ann Tobin está asombrada de su buena fortuna ya que se ha hospedado en un elegante hotel de Hollywood, como corresponde a una estrella ascendente; está muy solicitada por los periodistas, recibe a diario numerosas invitaciones, flores, perfumes, etc., de una legión de admiradores que le han salido al paso, y la muchacha comienza a creer que es cierto que la vida moderna está saturada de milagrosos sucesos inexplicables.

Ann Tobin tiene el pelo castaño claro, pero sus ojos son muy azules y su cutis blanco marfil, todo lo cual forma un contraste encantador.

Semblanza a gotas: Virginia Bruce

VIRGINIA Bruce... Una porcelana de Sèvres...

El aroma delicado del espliego y del melocotón en flor... La personificación de los sueños de amor juveniles... La chica más popular en las reuniones a que concurre... Madre ejemplar.

Vive en compañía de su mamá y de su hijita, Susan Ann... Conserva su esbeltez practicando la natación, el tenis y la equitación... Goza fama de ser una de las más bellas actrices de la pantalla... Su flor favorita es el lirio... Ahora trata de cultivarlo en el jardín de su casa en California.

No es supersticiosa... Ni tampoco la asusta la oscuridad... Excelente cocinera... Gusta de guisar... Su especialidad son las chuletas de

Ya se ha puesto a la venta

PROYECTOR

cordero y las patatas asadas... Asiste con frecuencia al teatro, a bailes y a los partidos de bridge... Cuando se queda en casa lee mucho o juega con Susan Ann.

Su afición predilecta es dibujar... Dedica gran parte de su tiempo a estudiar el piano y perfeccionar su voz... Es colecciónista de primeras ediciones y cuadros famosos... La encantan las obras de Nathaniel Hawthorne, Eugène O'Neill y William Faulkner... Se desvive por las ilustraciones de James Montgomery Flagg... Adora las rapsodias de Liszt... Y la entusiasma también la música de Guy Lombardo... Entre todas las piezas teatrales que ha visto prefiere *La familia Barret*.

Su verdadero nombre es Virginia Briggs... Cuando comenzaba su carrera artística eligió al azar en la guía telefónica el apellido Bruce... Fué una de las más famosas coristas de Ziegfeld, honrada con el calificativo de «la rubia más linda de los Estados Unidos» por el nunca bien recordado «Glorificador» de la belleza femenina... Está bajo largo contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer... Su destacada labor en la pantalla le ha granjeado millares de admiradores... Recientemente ha participado en *La canción de todos*, *Entre el amor y la muerte*, *Lobos de Broadway* y otras varias aplaudidas películas.

JUAN MENÉNDEZ

Ross Alexander aprendió un oficio muy útil

NO hace mucho que Ross Alexander confesó que si algún día se encontraba imposibilitado de actuar tendría que morirse de hambre, ya que no sabía ganarse la vida de otro modo: hoy todo eso ha cambiado, pues para hacer su papel en la película titulada *Me casé con un doctor* tuvo que aprender a planchar a la perfección, ya que se supone que él es un joven campesino que viene a la ciudad y se ve precisado a ganarse la vida como planchador en un taller de sastrería. Como ustedes saben que los directores americanos exigen realismo intenso en toda acción, Ross Alexander tuvo que aprender a planchar pantalones y adquirió tanta práctica, que ha perdido el temor que sentía de pasar hambre si alguna vez no puede actuar en las tablas o en el cine, ya que podría muy bien ganarse hasta un peso diario como planchador.

Para hacer argumentos

SAMUEL Goldwyn, el justamente célebre productor que realiza esas espléndidas cintas de Eddie Cantor y otras producciones de pareja alta excelencia, es la persona a quien se atribuye el mayor número de cambios radicales en los métodos de producción que de tiempo en tiempo han tenido y tienen lugar en Hollywood. Uno de los más recientes es un sistema para trazar argumentos cinematográficos. Sidney Franklin, notable director hollywoodense, da una interesante descripción del nuevo método. Oigámosle:

—Un director puede hacer algo bueno si tiene un buen guión; si la adaptación cinematográfica es mala, sólo el hado sabe lo que saldrá, por capaz que sea su realizador. En los primeros tiempos del cinema cada departamento de un cuerpo de producción trabajaba separadamente. El método de unir todos sus esfuerzos, lo mismo que el resultado final, era simplemente fortuito. Hace relativamente poco tiempo que el director y el argumentista han descubierto el inapreciable valor de la colaboración. A Samuel Goldwyn se debe el haber iniciado este sistema. *El ángel de las tinieblas*, protagonizada por Merle Oberon, Fredric March y Herbert Marshall, servirá de ejemplo para ilustrar este notable adelanto.

Durante diez semanas Lillian Hellman, Mordaunt Shairp y yo nos encerramos en un cuarto, y sentados ante un mesa de generosas proporciones, pero desprovista por completo de papeles, hablamos, hablamos y hablamos. Ni una sola escena, ni una sola línea fué escrita en papel. Desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde analizábamos y discutíamos la historia. Apenas uno de nosotros lograba trazar completamente una escena, otro la destrozaba con sus observaciones. Tanto trazamos y destrozamos que llegó

Ya se ha puesto a la venta

PROYECTOR

un momento en que, saturados por completo de las peculiaridades de los personajes de la obra y los problemas que ella ofrecía, dimos en pensar si nuestros juicios y perspectivas tendrían o no la debida solidez. Pero al menos estábamos seguros que cuando la historia cobrase finalmente cuerpo en el guión, poseería unidad y realismo. Y yo sabía que cuando llegase el momento de empezar mi verdadero trabajo, el de dirigir a los artistas frente a la cámara, no habría necesidad de alteraciones de importancia. El sentido común de este método es obvio y rápidamente está ganando terreno en Hollywood.

Lillian Hellman y Shairp, después de estas semanas de discusión, pusieron finalmente a escribir la versión cinematográfica de *El ángel de las tinieblas*. El tiempo de que disponían era limitado, pero su labor era relativamente sencilla: el guión estaba ya escrito en la mente de nosotros tres. Mi trabajo fué también mucho más fácil, ya que muchos de los problemas que sin esta larga preparación se hubieran presentado durante el rodaje, quedaron subsanados desde un principio. El rodaje se realizó sin contratiempo ni interrupción, desde la primera escena hasta la última. —

La personalidad es la elección

HUBO un tiempo, confiesa Miriam Hopkins, estrella de la producción de Samuel Goldwyn *La reina de la ruleta*, en que se preocupaba muy poco por los vestidos, y no importándole las modas, sabía muy poco de ellas. Hoy su reputación como una de las actrices elegantes de la pantalla se extiende por todo el universo. Miriam opina que si bien es importante seguir las modas de temporada, la única manera de alcanzar verdadera individualidad en el vestir es burlándose de algunas de sus reglas.

Mas dejemos que esta encantadora estrella hable por sí misma:

— Me divierte mucho ponerme un sombrero que no concuerde con el vestido, e ir sin sombrero de vez en cuando. No creo que sea elegante el adoptar, por ejemplo, cierto tono verde sólo porque los dictadores de la moda tratan de popularizar ese color. Y no veo el motivo para ir a un baile con un vestido de estilo renacimiento cuando sé que estaría mucho más cómoda con un modelo más siglo XX.

Desde luego, siempre habrá galas exóticas para mujeres exóticas, pero la muchacha corriente (y yo pertenezco a esta clase) se ve mejor en estilos sencillos. —

Los admiradores de Miriam Hopkins probablemente protestarán de la modesta opinión que la actriz tiene de sí misma!

Cuatro estrellas norteamericanas en una superproducción inglesa

LA Gaumont-British ha reunido en *El túnel*, su más reciente superproducción, a cuatro estrellas norteamericanas con nombres de fama mundial: Richard Dix, Madge Evans, Helen Winson y C. Aubrey Smith. A ellos podemos añadir el de Walter Huston que en una breve actuación aumenta el mérito de esta película, filmada en los estudios de Shepherd's Bush bajo la dirección de Maurice Elvey. Con los artistas norteamericanos

TARTAMUDEZ, TIMIDEZ, RUBOR, nervosidad, tristeza, cansancio, obsesiones, trastornos sexuales, pérdida de memoria, etc., se corriente rápidamente. Escribid «Nacional», Primero de Mayo, 25, Barcelona. (Incluid sello.)

trabajan ingleses como Leslie Banks, ya conocido de nuestros públicos por su magistral interpretación de *El hombre que sabía demasiado*; Jimmy Hanley, que en *Amiguita y Cachorro de mar* ha revelado sus dotes de actor de primera fila, y Percy Parsons, Allan Jeayes, Basil Sydney e Hilda Trevelyan, junto a un reparto numeroso y distinguido. George Arliss, en otra actuación breve, pero importante, completa una serie de nombres ilustres, jamás reunidos en un mismo film.

El túnel es una obra atrevida, que entra de lleno en los misterios del porvenir para anticiparnos una visión emocionante y segura de cosas que acaso lleguen a ver nuestros hijos. Despues de unir a Francia e Inglaterra por medio de un túnel bajo el Canal de la Mancha, y a Europa con África llevando una línea férrea desde España a Marruecos, McAllan, un ingeniero de tanto valor como talento, logra el apoyo de un grupo financiero para emprender la construcción de un túnel submarino entre Europa y América. A medida que se acorta la inmensa brecha entre los dos continentes, se acentúa la separación entre McAllan y su esposa, Ruth, atormentada por los celos al saber que su marido frecuenta la compañía de Varlia, hija de uno de los millonarios que impulsan el proyecto. Para acercarse a McAllan, Ruth decide trabajar en el túnel y allí contrae una misteriosa enfermedad que ataca a los obreros, y que en ella produce la pérdida de la vista. El deseo de ocultar este padecimiento a su esposo la lleva a abandonarla, dando lugar a que éste sospeche que ama a su mejor amigo. Mientras tanto, aumentan las dificultades técnicas y políticas que rodean la construcción del túnel, y el dueño de una vasta fábrica de armamentos llega a un acuerdo con las potencias orientales para que éstas malogren la empresa, que, por estar destinada a estrechar los lazos entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña, promete afianzar la paz mundial

IMPORTANTE

Insistimos cerca de nuestros lectores para que dirijan todas las reclamaciones, órdenes de suscripción, giros, certificados, etcétera, a nombre del administrador de esta revista, Diputación, 211, Barcelona, con lo que facilitarán nuestro trabajo y evitarán pérdidas de tiempo.

y establecer la supremacía indiscutible de los pueblos de habla inglesa. Varlia, convencida de que Ruth ha abandonado a McAllan, y profundamente enamorada de él, quiere que se divorcien, pero desiste de sus propósitos al saber la verdad. En el túnel ocurre una catástrofe, que produce la muerte de cientos de obreros, entre ellos el hijo de McAllan, a quien hemos visto hacerse hombre, y cuando la empresa parece destinada al fracaso, la voluntad invencible del ingeniero impone el triunfo, en una serie de escenas de gran realismo y honda emoción.

Maurice Elvey, que ha dirigido el film, ha hecho unas declaraciones recientes acerca de *El túnel*, película que, según afirma, «muestra no sólo los efectos personales que en el carácter de un hombre produce la ejecución de una empresa colosal, sino un tema de gran trascendencia histórica, al que aludió hace poco el primer ministro inglés, mister Stanley Baldwin, en un discurso sobre las consecuencias mundiales de una unión más íntima entre Inglaterra y Norteamérica. No he intentado —añade— fijar el período en que se desarrolla la acción; me contento con decir que es «mañana». El transporte aéreo se ha hecho universal; el túnel resulta posible gracias a la invención del taladro de radio; la televisión ha substituido al teléfono en todas partes. Pero los sentimientos humanos siguen siendo iguales; como ahora, el hombre siente amor, felicidad, ambición, celos..»

Nada impresiona tanto en esta película como su acentuado modernismo; mejor dicho, futurismo realístico. En ella, los sistemas de construcción, el automóvil y el aeroplano parecen haber llegado al máximo de su desarrollo. Se vuela en la estratosfera, dentro de aeroplanos provistos de cámaras de oxígeno y gruesos fuselajes metálicos; se aterriza en las azoteas y en las terrazas, y, lo que es más significativo, los aviones, que surcan el espa-

Filmotec
de Catalunya

Ya se ha puesto a la venta

PROYECTOR

cio velozmente, gracias a una hélice idéntica a las actuales, pero más potente que ellas, llevan, además, unos rotores, semejantes a los del autogiro Lacierva, que les permiten posarse suavemente en un espacio reducido, del que despegan verticalmente por el mismo procedimiento. Las escenas en el interior del túnel están hechas con un lujo de detalles y una abundancia de recursos que no dejarán de asombrar a los que mejor conocen las potencialidades del cine.

Finalmente, George Arliss y Walter Huston desempeñan dos papeles que, a pesar de su brevedad, son del mayor interés y requieren la actuación de artistas de su prestigio. El primero representa al primer ministro británico; el segundo, al presidente de los Estados Unidos. Tal es la fidelidad y verismo con que actúan estos maestros del arte cinematográfico, que llevan al espectador la sensación de estar asistiendo a una de esas escenas trascendentales que en el mundo internacional y diplomático conviven a la opinión pública universal, y que en *El túnel* encuentran fiel reflejo e interpretación adecuada.

Reaparece un gran actor en «La reina mora»

SE trata de Valeriano Ruiz París, el famoso actor que tantos éxitos conquistó en otros tiempos, tan admirado del público, que vuelve ahora, encarnando el papel de «Miguel Ángel», desde la incomparable obra *La reina mora* de los hermanos Alvarez Quintero con música del maestro José Serrano, a actuar y reverdecer sus laureles, llevada a la pantalla.

Desde esta película, editada por Cifesa, Ruiz París muestra que en el cinema sabe dar la sobriedad admirable de actor cierto, seguro y expresivo. Y hace resaltar una vez más el mérito de su labor artística, la firme valía de su temperamento.

Con su reaparición —vinculada al acierto de un film que es gloria y prestigio para sus realizadores— este gran actor, tan aplaudido en otras épocas, reverdece —mejorándolo— sus triunfos clamorosos obtenidos ante los públicos.

Los admiradores de Kay Francis deben sentirse muy satisfechos

LA próxima producción en que veremos a Kay Francis será de una importancia suprema. Se trata de la vida de Florence Nightingale, según fué escrita por Lytton Strachey en su libro de biografías titulado *Eminent Victorians* o sea *Personalidades eminentes de la época de la reina Victoria*. La interesante Kay se ha sometido a una serie de pruebas muy elaboradas para el ensayo de los trajes que ha de llevar y de ciertos pasajes en que se hacía imprescindible esa cuidadosa medida de ver más o menos como habían de quedar en el conjunto del drama. Esta será la obra más importante de todas las que hasta la fecha ha hecho Kay Francis, y será esperada con la impaciencia que todos sentimos por ver cada una de sus nuevas creaciones.

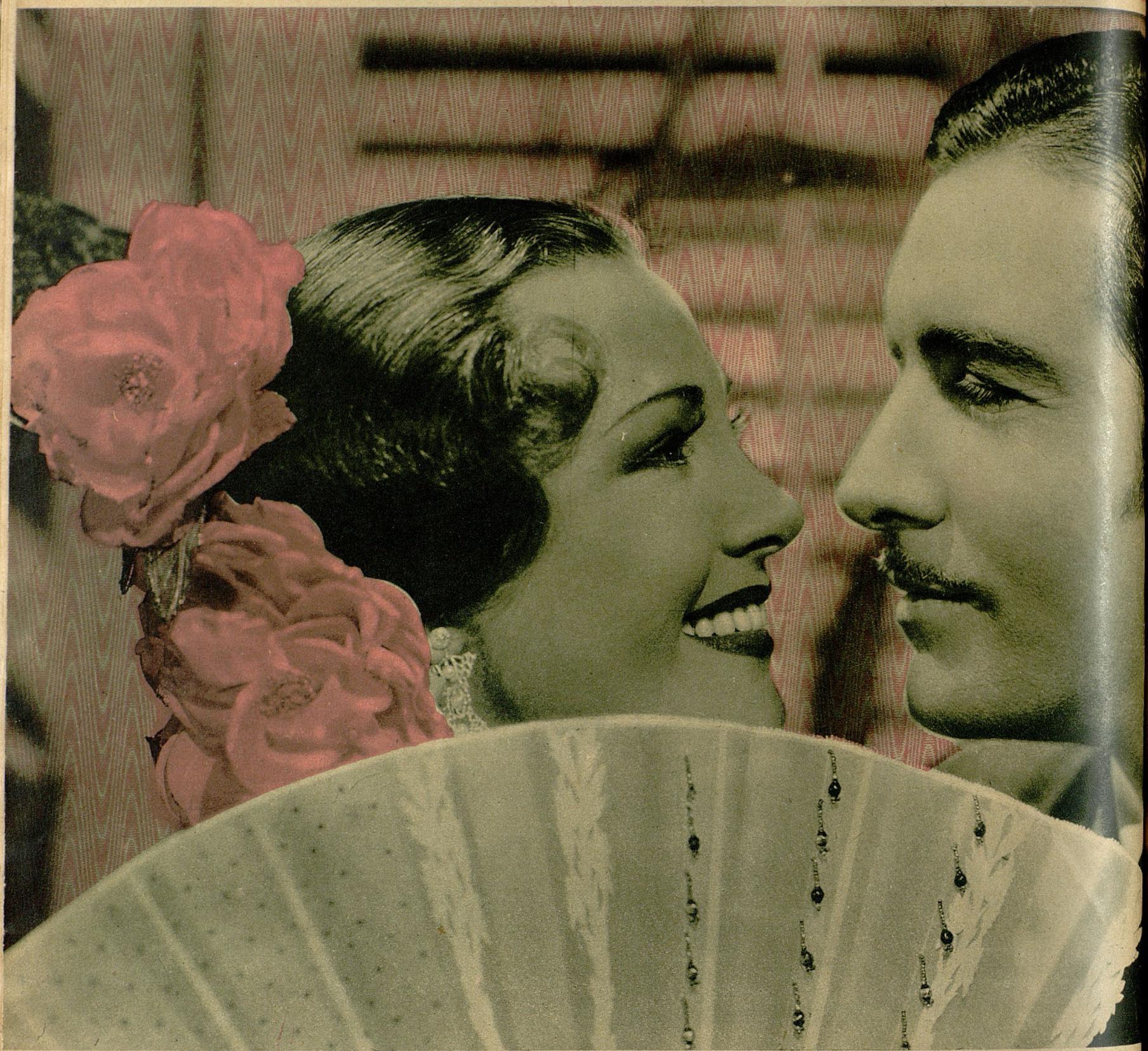
SEA USTED PERFECTO

PUEDE crecer, engordar, adelgazar, corregir nariz, senos, hoyos, labios, orejas, manchas, cicatrices, arrugas, vello, piernas, calvicie, hernia, impotencia, timidez, tartamudez, desarrollar memoria, órganos, etc. Escribid «Centro de Perfección Humana», Nueva San Francisco, 25, Barcelona. (Incluid sello.)



EVELYN VENABLE

Belleza serena que seduce
y encanta posee esta gran
artista a la que veremos en
la producción R. K. O. Radio
ALICE ADAMS



Gladys Swarthout y John Boles en un momento de la interesantísima película musical de la Paramount «La Rosa del Rancho».

NUEVO
ALBUM